



Montañas



CELTAS

Figueroa y C.^{ia} S. L.

FABRICANTES DE CONSERVAS

Tomás A. Alonso, 164 — Tel. 1612

Orillamar, 60 — Tel. 8876

MONTAÑERO: AL PREPARAR TU EXCURSION
NO DEJES DE PONER EN LA MOCHILA UNAS
LATAS DE CONSERVAS DE PESCADO.

V I G O

SASTRERIA y PAÑERIA



Regueira



López Mora, 101

Teléfono 3355

V I G O

MONTAÑEROS CELTAS

ADHERIDA A LA F.E.M. Y
A LAS GALLEGAS DE
ESQUI Y TENIS DE MESA

Marqués de Valladares, 19-B
Teléfono, 7608 - VIGO

- BOLETIN DE INFORMACION SOCIAL -

DIRECCION Y REDACCION:

Enrique Blanco Fernández
Constancio Veiga González
José M.º Pérez Berenguer

COLABORADORES:

Eva de la Granja Bacelar
Camilo Córdoba Piñón
Antonio Gómez Vilar
Manuel S. Piñeiro
José Luis García Abella
Juan de Torres Rivademar

PAGINAS DE HUMOR:

Antonio Alvarez Ferreiro

DIBUJOS:

Berenguer y Veiga

ADMINISTRACION:

José González Rodríguez

Tipografía de "FARO DE VIGO"

Número 25

ENERO 1958

A NUESTROS MONTAÑEROS

Han pasado ya quince años desde que nuestro Club, bajo el nombre de Sección de Montañeros del Celta, hizo su modesta aparición en el mundillo deportivo-montañero, acrisolando de esta forma todos los esfuerzos y esperanzas de los primeros entusiastas locales de la mochila y los amplios horizontes. Tras los primeros balbuceos y esporádicas visitas a Picos de Europa y Pirineos, no fué sino hasta después del año 1950 en que surgió nueva generación de montañeros en noble empeño de levantar el Club a un rango que pasase de las fronteras galaicas, juventud dirigida con acierto por la experiencia y veteranía de los hoy ya «viejas glorias». Por aquella época nuestras salidas al exterior tenían que estar supeditadas a la concentración de montañeros de categoría en los puntos elegidos como base. Hoy ya no es así. Disponemos de buenos elementos que han adquirido una solera que les ha independizado de lo exterior en cuanto a guías. Cualquier macizo ibérico puede ser visitado por los mismos, en pequeños equipos, sin más orientaciones que las conseguidas personalmente y por nuestros propios medios, sin ayuda alguna de afuera, podemos afirmar. Destacaremos que el único cursillo oficial de escalada celebrado en la provincia, fué organizado allá por el año 1950 por lo que la mayoría de los jóvenes montañeros con que actualmente contamos no pudieron, por razones de edad, asistir al mismo. Todos estos muchachos han tenido que aprender por sus propios medios los secretos de la escalada, compensando la falta de instructores con un magnífico sentido común y una voluntad envidiable. El «dos mil» más próximo para efectuar prácticas invernales de alta montaña, se halla a casi un día de viaje hasta su base, con medios de comunicación soportables solamente gracias al entusiasmo que anima a los montañeros. Nuestra técnica es, como se podrá uno figurar, bastante escasa; pero lo que nos falta en este aspecto nos sobra en decisión y arrojo, que también deciden muchas situaciones difíciles en montaña. Merced a este entusiasmo durante el año 1957 fueron ascendidas por montañeros celtas cimas situadas en el Pirineo Central, Picos de Europa, Cordillera Cantábrica, Guadarrama, Gredos, Sierra Nevada, Tenerife, Gran Canaria, Sierras de Estrela y Gardunha (Portugal), amén de las principales alineaciones de las cuatro provincias gallegas, y todas ellas en excursiones planeadas y emprendidas desde el punto base del Club,

actividad de la cual no dudamos en afirmar pocas Sociedades en nuestra nación podrán enorgullecerse.

Es muy posible que este resalte de méritos podrá parecer a muchos aficionados de otras regiones darse demasiado bombo, pero también es bastante reproachable el que la aparición de montañeros gallegos en lugares apartados de nuestra región haya sido acogida muchas veces, por personas que parecían ostentar algún relieve en cuestión de montaña, con muestras de asombro e incluso con sonrisa casi de lástima, como preguntándose que es lo que íbamos a hacer nosotros allí.

Ante la temporada que comienza con el nuevo año, enviamos nuestro más cordial saludo a todos los montañeros celtas. Sabemos que para el próximo verano muchas de sus miradas están dirigidas hacia las principales cimas alpinas; allí probarán ellos solos la experiencia conseguida en las cordilleras peninsulares. Nuestro aliento y ayuda en tal empresa no les faltará.

PORTADA:

Cresta del Penas Longas, en la Sierra de Ancares (1.890 metros).

Dibujo en color: José García

(Foto José Fuentes)

EL ESQUI Y LA ESCALADA EN GALICIA

Por "EDELWEISZ"

Aquí tenemos dos facetas emanadas del montañismo. A muchos se les ha dado por asegurar que en Galicia nunca cuajarían estas modalidades. Refiriéndose al esquí alegan insuficiencia, por no decir nula, existencia de pistas apropiadas. En cuanto a la escalada exponen la carencia total de «materia prima».

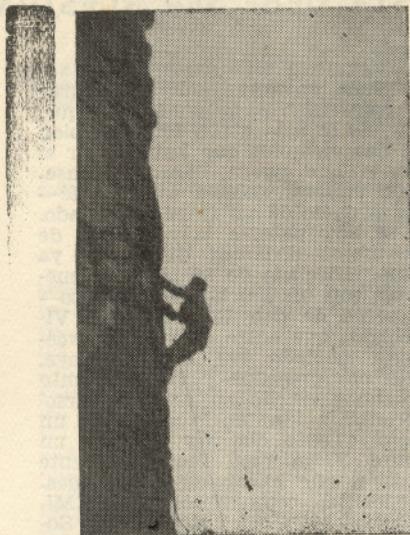
Efectivamente, a mi entender, el bello deporte del esquí no se hizo para Galicia. La única zona en condiciones para su práctica radica en la provincia de Orense, lindando con Zomora. Más concretamente en el macizo trevínco y sierras adyacentes.

Para nadie es nuevo que para acercarse al Barco de Valdeorras—lugar estratégico para ascender a este sector— se necesitan, cuanto menos, seis horas de tren; a las que habrá que añadir hora y media de coche y otra hora de marcha, aproximadamente, para situarnos en la sierra. Asimismo hay que consignar la circunstancial concurrencia del coche. Y no podemos pensar en caminar los treinta kilómetros, que separan el Barco de Casayo, cargados con los bártulos propios del esquiador.

En fin, que tratar de «hacer» esquí desde Vigo, u otro núcleo de población importante de Galicia, es una quimera, ya que no se pueden hacer «incursiones» de fin de semana, y menos excursiones domingueras. Y el esquí no se domina en quince días de vacaciones.

Se preguntarán muchos: ¿No participó Galicia en diferentes campeonatos nacionales? Así es. Pero... ¿Qué papel hizo? Vale la pena no recordarlo. Nuestra participación en competiciones nacionales corre a cargo, casi siempre, de esquiadores de El Barco, muchachos con muy buena voluntad, pero carentes de la clase suficiente para poder competir en estas pruebas. Faltan buenas comunicaciones, enseñanza, comodidades mínimas, ambiente, etc. Otro cantar sería si a dos horas de Vigo tuviésemos una sierra de 2.000 metros s. n. m., como ocurre con Madrid, Huesca, Granada, etc. En una palabra es pedir peras al olmo. Nunca podremos competir con regiones como Aragón, Castilla, Cataluña, etc., no tenemos suficiente campo de actividades. Sería igual que enfrentar a España con Austria, país éste eminentemente «blanco»; el resultado no hará falta transcribirlo. Creo que la cosa está clara. ¡¡Dediquémonos a la escalada!!

Muchos profanos, y otros que no lo son tanto, opinan que para esta rama del montañismo, tampoco tenemos materia en Galicia. En este punto sí que no estoy de acuerdo. Materia prima nos



sobra, lo que nos hace falta es afición.

Con medios cómodos de comunicación y no muy lejos de Vigo, tenemos riscos y «penedos» que nada tienen que envidiar a los de otros macizos. Se dirán algunos que muchos de esos se suben sin necesidad de escalar. En efecto. Tenemos un claro ejemplo en el Budifio, de fácil ascensión, pero... ¿Quién se atreve por su cara O.? Ochenta metros de pared y con escasas fisuras. Granito puro y de una verticalidad impresionante. ¿En qué tiene que envidiar esta pared a otras de Gredos, Picos, etc., yo creo que alberga tantas, o más, dificultades que aquellas.

Galifneiro, Cies, Peña Corneira, Picoña, Facho, etc., son lugares en donde podemos encontrar motivos más que suficientes para efectuar escaladas en todos los graduaciones que deseemos, de todos los tipos, marcas y clases que podamos imaginar. Y si queremos efectuar «rappels» de cien metros también podemos llevarlos a cabo. Sitios nos sobran, lo que ya no nos sobra es decisión.

A mi juicio, para hacer escalada no necesitamos ir a Picos o a Gredos, pues riscos como aquellos los tenemos aquí (aparte su altitud sobre el nivel del mar) y para pegarse el «tortazo» no son necesarios esos desplazamientos tan costosos.

No busquemos disculpas si no sentimos de veras la escalada, tenemos mucho campo de acción, pero nos falta lo primordial: ¡¡Afición!!

NO HAY DOS SIN TRES

TRAS ALOYA Y VIXIADOR, AHORA FARO DOMAYO

ESTA DEBE SER NUESTRA INMEDIATA GRAN OBRA

De un tiempo a esta parte parece ser que nos han entrado ganas de lograr grandes empresas. Y la verdad es que, no queriendo ir más atrás, tenemos bien a punto dos ejemplos que hablan por sí solos de lo que puede llegar a conseguirse con un gran celo—y también fe—puesto al servicio de un fin determinado. Cuando se hizo patente la necesidad de premiar—mejor diríamos distinguir, ya que la magnificencia de su obra no puede pagarse con un sencillo monumento—la gran tarea de don Rafael Areses Vidad (q.e.p.d.), que entre otros dejó excelentemente poblado ese monte Aloya, que tanto nos preocupa y del que tanto se ha dicho y escrito en prosa y verso, surgió pronta la idea en la mente de un montañero. ¡Tenía que ser idea de un montañero! Y se creó inmediatamente esa comisión que encabezada por nuestro Presidente, compusieron don Miguel Regueira Martínez y don Tomás Sobrino Mirambell. Merced a los desvelos de estos compañeros nuestros de montaña, aunque nos aventajen en una generación, **Montañeros Celtas** supo llevar a cabo una obra que a pesar de su emotiva sencillez le ha dado nombre y no ha hecho saltar ningún escaño en las previsiones económicas internas de nuestra Sociedad. Todo ello gracias al denodado e intenso trabajo que durante muchos días ocupó las mentes y personas de nuestros mencionados socios, que con el Presidente como cabeza rectora del Club señalaron una ejemplar línea de eficaz colaboracionismo que les distingue.

El otro hecho es más reciente. La reforma de nuestro local social. Es esta una obra que se debe a la actuación hermanada de la Junta Directiva actual. Necesariamente había que decidirse entre cambiar de local, buscando otro de mayores dimensiones y capacidad, cosa muy difícil de encontrar, asequible a nuestros fondos económicos, o reformar el que tenemos dándole otra fisonomía y atractivos de que carecía con toda evidencia. El Presidente y el Administrador se encargaron de canalizar las gestiones directas con el dueño de la casa, en el que encontraron un colaborador más, y así surgió, casi de improviso, ese nuevo local que ahora puede enorgullecernos, contando con un gran salón que nos permite extender la actividad cultural con conferencias, proyecciones etcétera, además de la mejor exhibición de los juegos de salón, ajedrez, tenis de mesa y otros.

Por «SHERPA»

Ya hemos visto como, en la última etapa de mandato de la actual Junta Rectora de los destinos del Club, se han obtenido, entre muchas otras, estas dos obras de singular importancia y prestigio. Otras muchas, como el remozamiento de que ha sido objeto el Vixiador, acreditan el buen ánimo de los conductores de la nave montañera.

Pero lo que ahora nos trae a esta página es el tan discutido tema del nuevo refugio en la cima del Faro de Domayo. No se ha abandonado ni mucho menos la singular idea. Y no sólo no se ha abandonado sino que actualmente se siguen las gestiones precisas para llegar a una pronta y feliz realidad en lo que ello respecta. Sin embargo, acordémonos de las dificultades con las que se encontraron los entusiastas realizadores del refugio Aloya. ¡Cuántos inconvenientes! ¡Cuánto tiempo se hizo esperar! Pero al fin: una realidad.

Si entonces costó lo suyo llevar a cabo tan brillante realidad que era nuestro primer Refugio, ahora, por las especiales características de los tiempos que corremos, las dificultades se han centuplicado. Por ello tengamos paciencia y depositemos nuestra confianza más sincera en el lento, pero seguro, quehacer de nuestro Presidente y demás compañeros de Junta, que es el único modo de poder llegar a ese anhelado tercer Refugio. Y para animarnos en nuestra espera confiemos en el adagio que dice: «No hay dos sin tres». Primero Aloya, luego Vixiador, y ahora... Faro Domayo.



Nuestro Refugio «Vixiador».

(Foto M. Regueira)

COTO NOVELLE

(742 m.)

Por ALPI

Siguiendo las márgenes del Miño, camino de Ribadavia, llama poderosamente la atención su maciza silueta, cortada en dos por la bien marcada línea de repoblación forestal, alcanzando sobre la orilla izquierda sus ásperos contrafuertes y pedregales en recio desafío a los que vamos a intentar su ascensión. Tomemos pues como punto base la citada villa de Ribadavia, y salgamos de la misma hacia Sampayo, a cuatro kilómetros de carretera, bajando luego hacia el Miño, el cual cruzamos merced a un excelente puente de hierro de airosa figura. Cercano, en admirable atalaya sobre las aquí plácidas aguas del padre de los ríos gallegos, levanta sus armoniosas paredes el Monasterio de Santa María de Castelo de Miño. Podemos sustraer algún tiempo a nuestra excursión y aproximarnos al mismo. El mayor mérito que ofrece consiste en su antigüedad, pues existía como monasterio de monjas allá por el año 950, conservando solamente de su esplendor pasado el ábside, del siglo XII, cuyos tímpanos están adornados con profusión de motivos. El resto es de posterior reconstrucción, año 1763, según atestigua una lápida que ostenta sobre la puerta lateral.

Nuevamente sobre nuestra ruta abandonemos la carretera para empezar la subida. Esta ofrece dos alternativas: Si nos adentramos hacia la derecha se alcanza el sendero que conduce hacia Reigoso, bastante llavadero, pero con el inconveniente de ofrecer muy poca sombra para un día soleado. Si por el contrario preferimos la espesa vegetación que cubre el espolón de la izquierda, podremos estar seguros que la dura subida no ofrecerá tregua alguna en sus seiscientos metros de desnivel. Como buenos montañeros escojamos este último trazado y adentrémonos en los bien cuidados viñedos que como corresponde a esta zona esencialmente vinícola, cubren la primer aparte del recorrido. Al terminar los mismos empieza ya el bosque, demasiado espeso en algunos sitios y que no abandonará hasta la misma cima del Novelle. En algunos lugares el sendero está bien marcado, pero si nos extraviáramos del mismo nos encontráramos metidos en buenos lios, obligados entonces a trepar por rocas cubiertas de maleza hasta encontrarnos de nuevo sobre la verdadera pista. Al llegar a lo alto del repecho que se alza a medio camino el esfuerzo queda compensado ante la esplendidez del panorama. Hacemos un alto. Desde aquí se domina todo el conjunto montañoso de los «sobre mil» pon-



Coto Novelle, desde las márgenes del Miño.

(Apunte de C. Veiga)

tevedreses, desde el áspero Pedroso hasta la suave lomada de Ntra. Sra. del Faro, en Rodeiro, pasando por las cumbres del Avión, cresterías del Suido, bruscas siluetas del Testeiro, dulces declives de Peña de Francia y como telón de fondo las bravías cumbres de Tierra de Montes, casi ocultas por el primer término que ofrecen las tentadoras cresterías y monolitos de la zona de Peña Corneira. Todo este conjunto aderezado con la delicia que supone para la vista la placidez del Valle del Arenteiro, con Carballino en su centro, mientras que a nuestros pies discurre el Miño formando graciosa curvatura al seguir la base de la montaña.

Este breve respiro da nuevos bríos para proseguir la ascensión, y así, aunque el último trozo es bastante empinado, un esfuerzo más y nos hallamos ya ante la pequeña cruz de piedra que indica el punto máximo de la montaña. La abundante repoblación forestal que cubre esta cima y lo crecido de la arboleda, impide gozar de las mismas visualidades que desde sus laderas. Sin embargo, podemos deleitarnos ante las perspectivas que ofrece la zona de Celanova, compitiendo con los anteriores valles, presentando los macizos del Penagache, Sierra del Laboreiro y Montañas de Portugal, cerrando el horizonte del Mediodía de la misma forma que las siluetas del San Mamed y Manzaneda cierran el interior de la provincia orensana por su lado oriental.

A la cima del Coto Novelle se puede llegar asimismo gracias a la carretera forestal que viene desde la de Celanova, aunque como es natural el kilometraje si se hace a pie aumenta bastante. Otra variante desde Ribadavia es coger una barca que cruzando el Miño por su confluencia con el Avia, nos deje al pie del camino que sube hacia Reigoso, con lo cual habremos ahorrado casi una media hora de carretera, nada despreciable en esta clase de excursiones en las que hay que aprovechar todo el tiempo posible.

ESTAMOS DE ACUERDO, SEÑOR DE LA GRANJA, HAY QUE RENOVAR LOS CONCURSOS DE MONTES

En las columnas del prestigioso diario local "Faro de Vigo", pudimos leer en los primeros días del mes de enero, un atinado comentario debido a la pluma de nuestro fraterno amigo y consocio Rogelio de la Granja "Oilegor", con respecto a la necesidad, que ya se deja sentir notoriamente, de renovar los actuales concursos de montes dotándolos de mayores alicientes y lo que es más urgente, de mayor justicia en sus diversas categorías.

Nos explicaremos. Actualmente podemos comprobar, con solo echar una ojeada a los partes de puntuación, que se estila mucho el "descubrimiento" de nuevas cotas. Esto no tiene nada de malo y contribuye al mejor conocimiento de nuestra orografía, pero se da el caso de que estas nuevas cotas son puntuadas para un concurso montañero por aquel que en la misma categoría tiene anotadas cuantas elevaciones la circundan, con lo que, por ejemplo, podemos advertir claramente que la tercera categoría puede acabarse sin necesidad de salir del núcleo de montañas que nos rodean, y con desplazamientos de pocas horas, ya que a las conocidas cotas del Vixiador, Madroa, Faro Domayo, Sobreira, Jaján, Magdalena, Galifneiro, Outeiros, Coto Mediodía, Virgen de las Nieves, Loma del Zorro, Pedra Cabalaria, Ciudad, Alba, Gato, San Lorenzo, San Vicente, etc., se han unido las de Corno Pinelo—derivación del Faro Domayo—, Alto Piñeiros—que se puntúa a dos minutos del Vixiador, y cuya verdadera cota se halla ubicada cerca del San Vicente, mirando hacia el Galleiro—, Freijo, que es un promontorio situado delante del Alba; y otros muchos cuyos nombres no nos vienen a la mente ahora y que se sitúan por las estribaciones del Galifneiro, Pedra Cabalaria, etc.

Pero si esto sucede con la tercera categoría, cosa que no alcanza una mayor transcendencia, peor continúa en la segunda y primera. Sin querer extendernos mucho vamos a citar dos ejemplos. Uno de ellos es la nueva cumbre del Coto Colado, que no deja de ser un pliegue en el terreno que forma la falda del Pedroso, y que muchos puntúan con pretensión dado que su altitud alcanza los mil metros. El "enjambre" del Avión, ya que no es posible denominarlo de otro modo, resulta otro claro ejemplo. Allí existen tal variedad de cotas que bastaría con pasarse los días necesarios para puntuar una por jornada, para tener terminada una de las categorías superiores, sin mayor esfuerzo que el paseito cotidiano por un terreno que no presenta absolutamente ninguna dificultad. Esto es lo que hacen muchos, para conseguir los "obligatorios de mil" en la segunda categoría. Y ello dejando aparte otros muchos casos como el que menciona nuestro colega "Oilegor" sobre el Candán, al que lle-

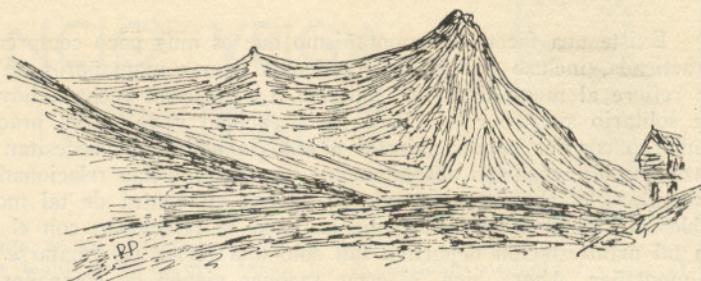
ga muy cerca de su cumbre una carretera, y por ella no falta quien lo ascienda en automóvil ostentando luego sus 1.014 metros en la tabla de puntuación.

Con este comentario no queremos decir que deba prohibirse el descubrimiento y puntuación de nuevas cotas. Ni mucho menos, lo que queremos hacer constar es la necesidad de estudiar una reglamentación adecuada para evitar que nuestros montañeros, con sus flamantes títulos de "primera" o "excelsior", no conozcan de Galicia y su montaña otra cosa que un par de lugares sin mayores pretensiones que su altitud con relación al nivel del mar.

Ahora bien, es en la segunda parte del comentario donde no estamos de acuerdo con "Oilegor". Cuando dice tan lisa y llanamente que, para solucionar este mal que asoma en los concursos de montaña se debería "Editar un catálogo de cumbres de la provincia (después se ampliaría a la región), agrupándolas en orden a la dificultad de ascensión y todo sacrificio que para culminarlas tenga que vencer el montañero. Algo así como la escala de dificultades establecida internacionalmente por Welzembach, aun cuando esta se refiere a la escalada libre en roca". Evidentemente la mejor intención acompañaba a nuestro amigo al brindar esta solución. Pero, ¿Se ha parado a pensar en el trabajo que representaría esta ordenación? ¿Quién se haría cargo de la ingente tarea? Porque para ello se requeriría un perfecto conocimiento de todas nuestras montañas, y no vemos la forma de llevar a efecto este trabajo de clasificación sin dedicarse a visitarlas todas, muy especialmente las de verdad importantes que, como Trevinca y Ancares, habría que clasificar según la estación del año en que fueran visitadas. Para ello sería necesario formar un equipo de dos o tres montañeros, cuanto menos, con capacidad suficiente, y dedicarlos a recorrer toda Galicia en verano e invierno para dictaminar ese sencillo catálogo que indudablemente de ser realidad remediaría estas alteraciones que ahora sufren nuestros concursos, aunque el precio sería un poco caro. ¿No creen ustedes?

Sinceramente no nos parece factible la idea, y lo que a nuestro juicio conviene al caso es una delimitación de zonas de puntuación, que no debe ser tampoco demasiado rígida—nos viene a la memoria el concurso "Aguilas" que obliga a desplazarse a cerca de La Coruña para puntuar una cota de ochocientos metros—y que impida a nuestros montañeros conseguir con tanta facilidad y comodidad los títulos de "excelsior", al que debemos dar más categoría, y quien al fin lo logre pueda decir orgulloso que conoce al menos parte de la alta montaña gallega que también la tenemos.—E. B. F.

EL "GALI"



Y EL PROGRESO

No es la primera vez que hemos leído algún artículo sobre el Galifeiro, familiarmente «Gali»; ello no es traba para que insistamos sobre un asunto de palpitante actualidad, que concierne muy en particular a esta cumbre.

Su altitud relativamente corta, pues su máxima elevación alcanza los 699 metros, no es óbice para que se le considere la montaña más elegante y altiva de Galicia. Su semejanza, en muchos aspectos, puede equipararse a ciertas cumbres de los Alpes suizos, dejando aparte, claro está, su altitud s. n. m.

Ofrece soberbios contrastes donde cualquier punto que se le contemple. No obstante, ya por ser la primera vez que apareció ante mi vista, me impresionó sobremanera el fiero aspecto que ofrece desde las inmediaciones de Pedra Cabalaría (Montes de Beade). Fué un amanecer del mes de diciembre, limpio y frío, muy corrientes en nuestra tierra. Su silueta, difuminada por los todavía nacientes rayos de sol, semejaba dos colmillos que quisieran hacer presa en el azul del cielo. Puedo asegurar, sin temor a error, que en los años que llevo practicando el montañismo, no he visto una estampa de tanta belleza como la anteriormente descrita. Cada año recibe el «Gali» mis visitas, y desde 1952, fecha de mi incorporación a las «filas» Celtas, no he dejado de cumplir este «requisito».

Son muchos los montañeros que lo visitan, y conocido de casi todos ellos, por lo que creo estarán de acuerdo con mis afirmaciones. Tiene zonas donde pueden practicar la escalada los que sientan predilección por esta rama del montañismo, y por último, diremos que está considerado como un «castro» de nuestros antepasados. Sus recintos amurallados y las «casas circulares», que afloran en ruinas a la superficie, así lo atestiguan.

En la actualidad, y en estado muy avanzado, se construye una carretera que faldea esta cumbre, y que para el montañero dejará diezmada la antes limpia y solitaria beceza del «Gali». En contraposición a esta especie de profanación que hace la carretera, podremos congratularnos viendo como dentro de pocos años El Galifeiro pueda ser contemplado de cerca por alguien más que montañeros y paisanos. Su morada, sublime morada, quedará abierta al turista, y no será privilegio de unos cuantos la contemplación de la cumbre más característica de Galicia. Dejemos paso al progreso, vengan autopistas y rascacielos, y olvidemos los «castros» y los caminos milenarios. Creo que vale la pena. Nuestro Matterhorn ya no estará solo.

Con todo esto el «Gali» seguirá siendo el de siempre, y puede seguir contando con mis habituales visitas. ¡¡Aupa «Gali»!!
¡¡Aupa Cervino gallego!!

José María PEREZ BERENGUER

MONTAÑISMO EN SOLITARIO

Existe una faceta del montañismo que es muy poco comprendida y menos todavía practicada, incluso por los que podemos llamar montañeros de corazón, y es la que se refiere al montañismo en solitario. La sociedad rechaza hoy en día este concepto de solitario sin tener en cuenta la capacidad y valor del practicante, aceptando sin embargo con los brazos abiertos a todos aquellos que necesitan de oficinas de viajes para que les resuelvan absolutamente cuanto problema relacionado con el mismo pueda presentárseles. Las razones que se aducen en contra de tal modalidad son comprensibles si vienen de personas que en nada se relacionan con el montañismo y que ven en tal manifestación deportiva tan sólo una forma de "matarse el cuerpo" por riscos y montañas. Ahora bien, si estas razones vienen de compañeros de ideal deportivo, ya no estoy de acuerdo. He practicado el montañismo en solitario por los macizos y montañas más elevados de nuestra nación y debo efectuar algunas manifestaciones en defensa del mismo. En primer lugar, el que se decida a efectuar una excursión de las de altura sin contar con más compañía y ayuda que la que pueda proporcionarle el terreno por donde va a transitar, debe tener una preparación moral, descontada ya la física, excelente, que le haga afrontar con prudencia y al mismo tiempo con valentía cualquier contingencia inesperada que pueda salirle al paso, en vez de lamentarse a destiempo de la mala suerte que había tenido al ocurrírsele aquel itinerario; debe conocerse a fondo, estar compenetrado consigo mismo; en fin, ser su mejor compañero. Todas aquellas personas, incluso montañeros, que se manifiestan en su contra, saben que hay diversas formas de ver y practicar el montañismo. Hay quien va a la montaña con el objeto de descansar y disfrutar tranquilamente de la misma, fuera del apretado círculo de piedra de nuestras ciudades; otras veces, eso bien lo sabemos, nos vamos precisamente a la montaña para dar descanso a nuestro cuerpo e incluso a sabiendas que no podemos disfrutar del panorama y que las condiciones atmosféricas no van a darnos tregua alguna, y sin embargo emprendemos la marcha sin que nuestro espíritu se arredre por eso. La escalada no es comprendida ni siquiera por una buena masa de montañeros, que la consideran poco menos que oposición al suicidio, cuando en realidad sabemos que no es así y cada vez que oímos una conversación en tales términos nos echamos a reír, con razón. El montañismo encierra en algunas ocasiones cierto riesgo que es el que nos hace ir a la montaña precisamente para hacer frente al mismo, con la preparación de rigor; y si nos falta ese riesgo, parece como si algo no estuviera de acuerdo, como si la excursión no fuese completa. Todas estas razones podría aducir yo comparando el montañismo en compañía con el practicado en solitario. Este último sabe que la montaña encierra unas dificultades yendo solo, que no se le presentan teniendo compañía a su lado. Por contra puede afirmar que la compenetración con la naturaleza llega a su punto máximo, obligando a poner todos sus sentidos en la tarea que está realizando, y puede afirmar que un amanecer contemplado desde la crestería, en medio del silencio que solamente proporciona la soledad, es lo más sublime e inolvidable y el mejor premio que la montaña puede depararle.

CHITO.

ATLANTICO

ANUNCIOS EN PRENSA, RADIO Y CINES
CAMPAÑAS NACIONALES - SERVICIOS TECNICOS
EXCLUSIVAS DE PUBLICIDAD EN PRENSA, CINES,
TRANVÍAS Y ESTADIO DE BALAIÇOS

R. ARGENTINA, 17
TELÉFONO 7510

VIGO

CONSTANCIO VEIGA GONZALEZ



Realizado un escrutinio de la actividad desplegada por nuestros montañeros en el pasado año 1957, hemos de coincidir en afirmar que Constancio Veiga González es el Mejor Montañero del año.

He aquí el resumen de las actividades desarrolladas por esta figura del montañismo, que a pesar de su juventud ostenta la experiencia de muchos años entregados a la práctica de este viril deporte, que requiere una serie de conocimientos y cualidades que de ninguna forma pueden darse en la práctica de cualquier otro:

En el mes de enero en compañía de su hermano la primera escalada a la roca "El Queso", de La Picoña, por su cara oriental, después de dos anteriores tentativas frustradas.

En pleno invierno se traslada a la Sierra de Ancares, en los confines de las provincias de Lugo, León y Asturias, donde efectúa destacadas ascensiones a sus diferentes picos en difíciles condiciones de nieve, entre las que descolló la escalada al Portillín. En esta ocasión al enterarse del incendio que asoló el pueblecito leonés de Suarbol, que destruyó la mitad del mismo, acudió en su socorro prontamente llevando medicamentos de urgencia y siendo sus fotografías las primeras que dieron a conocer al resto de la nación la desgracia que había ocurrido a aquellos lugareños.

En solitario se traslada a las Islas Canarias, donde lleva a cabo una formidable campaña, destacando la ascensión al Teide, para cuyo objeto tuvo que pasar la noche en la más absoluta soledad, a cerca de 3.400 metros de altura. Exploró el cráter del citado volcán, así como diversas grutas enclavadas en sus inmediaciones. En Gran Canaria corona catorce de sus más destacadas cumbres, algunas de ellas de cierta dificultad, concluyendo su visita a las Islas con la ascensión a las Montañas de Fuego, en Lanzarote.

Con la mochila al hombro y siempre en solitario efectúa interesantes visitas a los territorios de Ifni y Sahara Español. De nuevo en la Península asciende a las principales cimas de Sierra Nevada, en Andalucía, que cuentan entre las más elevadas de nuestra nación. En Portugal atraviesa todo el territorio de Sur a Norte, coronando las mayores elevaciones de nuestros vecinos, comprendidas en las Sierras de Estrela y Gardunha.

De su actividad en nuestra región destacan las excursiones organizadas por él hacia puntos muy poco o nunca visitados por montañeros, como fueron los montes de Xlabre, Montouto, Chan de Moiras,, Parraquintín, Tetón y Corroubelo, en nuestra provincia; Láplido, en la de La Coruña; Penamá, Souterio, Coto Novelle, La Escrita y Cabeza Grande de Manzaneda, en Orense. Destacable es asimismo la travesía efectuada en un solo día desde el Alto de Fontefría hasta el Valle del Avía, atravesando toda la Sierra del Avión y siguiendo un itinerario muy poco frecuentado.

De su labor social quedan como buenas pruebas la organización, cuyo peso recayó directamente sobre él, de la VII Marcha Nocturna "San Bernardo" y de la XII Marcha "Otoño" de Regularidad por Montaña, resultando ambas rotundos éxitos y constituyendo ésta última un récord regional de participantes.

Su actividad al frente del deporte de montaña le ha valido ser nombrado miembro de la Comisión Nacional de Concursos y Marchas por Montaña, siendo felicitado por la F. E. M., a quien se ha solicitado además la medalla de plata al mérito montañero, estando actualmente en trámite de concesión. Fué galardonado con la Antorcha de Plata concedida a los mejores deportistas vigueses por la Asociación de Periodistas Deportivos, logrando asimismo por tercera vez el trofeo del Máximo de Altitud concedido anualmente por Montañeros Celtas. Figura, en los momentos de escribir estas líneas, como uno de los nueve candidatos al premio del mejor deportista del año, que organiza el diario local "Faro de Vigo".

Su labor de divulgación deportiva la hemos visto en algunos artículos publicados en la prensa local, así como la continua colaboración en los boletines de montaña, donde es conocido bajo el seudónimo de "Alpi".

Este es en resumen el extracto de la actividad desplegada el pasado año por esta singular figura montañera, que ha llevado el nombre de nuestro Club con orgullo mundo adelante y que no ha buscado el aplauso y animación que brindan la masa de espectadores, sino la alegría, salud y fortaleza de espíritu que proporciona la montaña, donde se combinan la emoción de la aventura con el riesgo de lo desconocido.



Vertiente asturiana del Cuiña

Sin saber cómo—tan rápido había sucedido todo—me encontré el 17 de abril en pleno macizo montañoso de Ancares, donde ya hacía dos días había realizado, en unión de mis compañeros Fuentes y Vila, mi primera salida a la alta montaña, con un poco de nieve y todo, coronando el Penas Longas para después ascender al Cuiña, la mayor elevación de la Sierra con sus 1996 metros sobre el nivel del mar. Para esta excursión salimos de nuestro campamento base, situado en Pirnedo, rozando ya las cuatro de la tarde, lo que hacía problemático contar con tiempo suficiente para retornar con luz solar. Cuando volvimos avisamos las escasas lucecitas de la aldea, percibiéndose en la lejanía el suave fulgor rojizo de un moribundo.

Peró, como iba diciendo, el miércoles, a eso de las diez y media de la mañana—fué una de nuestras más tempranas salidas—nos preparamos, la mayor parte del grupo, para acometer un recorrido que comenzaba en el Mustallar, para seguir por el Portillín, Charcas, Lanzas, Tres Obispos, etc., es decir, para llegar todo lo lejos que nos permitiese el tiempo de que disponíamos, contando con que habíamos de regresar al anochecer a Pirnedo. Nuestro jefe de expedición no mostraba, como no mostró en toda la excursión de Semana Santa, un humor muy aceptable. Entre los que preparábamos la salida, a Santalla se le ocurrió que deberíamos llevar la cuerda de escalada, por si hallábamos dificultades en el recorrido. Sobre todo en el paso del Portillín, que todos desconocíamos a excepción de nuestro mencionado jefe, que al parecer en su estancia hace ya ríos años en la Sierra de Ancares había pasado por su lado sin ascenderlo, por considerarlo poca cosa. Poco tiempo antes los hermanos Veiga y Brión lo habían escalado encontrando serias dificultades en su empeño, lo que nos hizo pensar un poco en sus inconvenientes,

A veces ocurre...

...que quien arma la

EL "PORTILLIN" DE LOS ANCARES EL 17 DE ABRIL DE 1957

Por Enrique

sobre todo para quien como yo era cosa totalmente nueva y desconocida.

El día anterior había caído una buena nevada y las cumbres cercanas, antes paisajista, al ser heridas por los oblicuos rayos de sol las blancas diademas que la nieve había posado en sus encrespaduras.

El caso es que al coger la cuerda Santalla, nuestro jefe, de forma disgustada y como quien corrige un sacrilegio, expuso su parecer—más que parecer imposición—convenciéndonos de la inutilidad de la cuerda, que sólo nos iba a servir de estorbo en todo el recorrido. Para nuestra tranquilidad nos recomendó llevar dos anillos, por si fueran precisos, cosa que no creía necesitaríamos en ningún momento, dada la facilidad de las ascensiones a realizar, incluida la del Portillín, que en último caso podríamos orillar pasando por su lado sin dificultad. No dije nada, nadie podría decirlo con propiedad, ya que ninguno de nosotros, excepto él, conocía el lugar sino de referencias. Sin embargo hubo quien dió inmediatamente su asentimiento con elegantes frases de aprobación en una materia desconocida para él. Vila, el único que podía dar una opinión con cierta valía, no dijo nada tampoco.

Con todo esto salimos. La pequeña expedición iba compuesta por Fuentes, Vila, Santalla, José Luis y Farías, además del que esto escribe.

No entraré en detalles de todo el recorrido, sino que iré directamente al paso del Portillín, que motiva este comentario. Tras el duro repecho del Mustallar, bien cubierto de nieve, que nos hizo sudar bastante a todos, el placer de estar en su cima, y encontrar una tarjeta de los Veiga y Brión, la única que hallamos en todo nuestro itinerario, bajando un poco: el Portillín. Primera acción, contemplarlo. Segunda acción, ver el paso de la derecha y retroceder con la opinión general de que por allí nada había que hacer. Tercera acción, ver de pasarlo por la izquierda, ya dispuestos a no intentar su ascensión. Sin embargo, tras bajar Fuentes casi doscientos metros en vertical sobre el valle decidimos que por aquí no había nada a intentar. Vila dice: hay que subirlo por la derecha. Y nadie dice nada en su contra. El aspecto que presenta la derecha no

danza, luego no la baila

Y OTRAS "COSAS" SUCEDIDAS

BLANCO FERNANDEZ



Mustallar y Portillín
(Fotos Archivo)

es desde luego muy alentador, pero... es el único camino. Tiene un pasillo estrecho, inclinado hacia el abismo, cuyo fondo no se ve por estar flotando en el intermedio unas densas capas de niebla. Lo que sí puede apreciarse es una deslizante rampa de nieve, que comienza precisamente en el caminito inclinado, y tiene su fin primario en una barrera de piedras, situada a unos cien metros más abajo. Estas piedras se han ido desprendiendo con el tiempo y la acción de los años, o acaso siglos, al helarse la nieve en las junturas de la mole del Portillín, que presenta numerosas resquebrajaduras.

El minúsculo pasillo inicial para escalar el Portillín, ya que carecíamos de cuerda para intentarlo por otro lugar más difícil pero sin nieve, estaba cubierto de la blanca nieve muy blanda, y por ello resultaba peligroso su paso, ya que dicha nieve tenía su asiento en unas verdes hierbas que ayudaban a resbalar. Nuestros materiales eran: un piolet, que llevamos con el único y exclusivo fin de obtener fotografías alegóricas, dos anillos de escaso largo y uno que sabía lo que se llevaba entre manos: Vila. Tan solo esto para cinco novatos, que no las tenían todas consigo.

Como yo llevaba la «Retina» de Fuentes, me dispuse a obtener varios primeros planos de la mole y sus alrededores, y luego introduje la cámara en el interior de mi anorak, tanto para impedir su balanceamiento y rozadura durante la ascensión que me esperaba, como para poder contar mejor con el auxilio de mis dos manos, que llegado el momento habría de utilizar agarrándome cuanto me fué posible a la helada roca del Portillín.

El primero en subir fué Vila. El solo, con la única ayuda del piolet, ascendió con relativa facilidad, tranquilizando y suscitando la envidia, al mismo tiempo, en los demás. Al cabo de unos minutos le vimos aparecer sobre nuestras cabezas, encaramado en lo más alto del roquedal. Desde allí nos envió una plática explicatoria de cómo estaba el trayecto a recorrer y lo que debíamos hacer en los diversos pasos, y luego bajó hasta cerca del pasillo para auxiliar más de cerca al primero que ya iniciaba la ascensión. Fuentes fué quien se lanzó a la llamada de Vila

y con una decisión, a la par que precaución, notorias, fué tanteando el pasillo con resbalones de poca importancia, para continuar luego con un obligado cambio de posición en el cuerpo, con objeto de poder pasar un saliente de piedra que dejaba un solo punto de apoyo donde afianzar—si a eso puede llamarse colocar un pie escasamente—una de las extremidades inferiores, que habría de ser precisamente la derecha, para luego voltar el cuerpo cara al abismo y continuar ya más tranquilo, pero con igual peligro de resbalón por la empinada pendiente final. Vila, continuamente aconsejando decía:

—Pon el pie ahí, en ese saliente. No, es el dercho el que tienes de poner.

—Bien, ahora impulsa y procura agarrarte aquí.

—¿Y si no logro agarrarme?

—Pues te vas... para abajo.

Y poco a poco todos fuimos pasando.

No sé si a Fuentes le ayudó Vila echándole la «cuerdecita» de que disponíamos, como consecuencia de haber unido los dos anillos previamente desarmados, pero lo cierto es que a los demás si nos ayudó de este modo en la subida. Primero llegándose hasta cerca del pasillo inicial, para que pudiéramos auparnos con más confianza que seguridad, protegidos por la «cuerdecita» y sus sabios consejos, y después en el «repecho» final, que todos subimos con la gran esperanza del que llega por fin a una segura meta.

Los últimos en pasar los apuros fuimos José Luis y yo. Ninguno de los dos quería quedarse el último y por tanto emprendimos juntos la ascensión. Yo iba delante y cada vez que me agarraba a la piedra, cubierta y mojada por la fresca nieve, se me iban helando las extremidades minúsculas—léase dedos—ya que para mejor afianzarme en los salientes me había desprovisto de las manoplas, y los guantes los había dejado en

(Pasa a la página 27)

GREDOS

ESCENARIO DEL XVII CAMPAMENTO NACIONAL DE MONTAÑA

Por ANTONIO SUAREZ VILAR

Cumpliendo la promesa que todos los allí congregados nos habíamos hecho el pasado año en el Estany Llong, me trasladé a Gredos con objeto de participar, en representación de Montañeros Celtas, y con ello de la Galicia montañera, en el XVII Campamento Nacional de Alta Montaña, organizado con notorio éxito por la Federación Española de Montañismo. Una vez allí recibí la satisfacción de encontrarme con viejos amigos, al paso que conocía a otros nuevos, lamentando la ausencia de "Jordi", del Aguila de Las Cortes, y Pepe Jiménez del Centro Excursionista de Valencia, con los que había trabado buena amistad el año anterior.

Muy difíciles y costosos nos resultan a los montañeros vigueses los desplazamientos a estos actos, que casi siempre oponen a nuestros buenos deseos largas distancias que solo con entusiasmo conseguimos vencer. Para nosotros resulta una salida de este género poco menos que la hazaña del año deportivo, y no por falta de costumbre de "patear" las alturas, sino porque para poder asistir a estos campamentos hemos de centralizar toda nuestra atención, de mucho tiempo atrás, con objeto de hacer coincidir los períodos de vacaciones, esfuerzo económico, etc., lo que no resulta tan fácil para los que nos hallamos casados y con hijos. Pero, en fin, como antes digo el entusiasmo y la afición todo lo puede y así nos encontramos en plena Sierra de Gredos, después de 16 horas de tren hasta Avila, otras tres horas de coche hasta Hoyos del Espino, y allí muchos más inconvenientes representados por la falta de caballerías para el traslado de nuestras "ligeras" mochilas a la plataforma, lugar desde donde el transporte hasta la Laguna, ya organizado por la F. E. M., prometía ser más factible, a pesar de lo cual todo allí resultó insuficiente por la cantidad de material que era preciso subir.

Cuando llegamos al lugar de emplazamiento del campamento había muy pocas tiendas, cosa que no extrañamos, puesto que nosotros éramos de los madrugadores en este aspecto por habernos adelantado un día al de inauguración oficial. Rápidamente montamos nuestras tiendas y comimos para continuar luego con un breve descanso que terminó a eso de las cinco de la tarde, hora en que acordamos ir los seis gallegos que componíamos la expedición viguesa, hacia el Almanzor. En mi bolsa de costado metí algún alimento y una linterna, con muchas ganas de andar y recuperar el tiempo perdido en las jornadas del traslado hasta aquí. Como el

tiempo era escaso anduvimos bastante aprisa. A las ocho menos cuarto alcanzamos la cima del Almanzor, en la que por cierto no hallamos libro registro ni tarjeta alguna; solamente existe en la cumbre una barra de hierro y restos de un banderín. Tras media hora de disfrute de un panorama impresionante, desde la misma cumbre y haber visto unas "Capras Hispánicas" a regular distancia, emprendimos el descenso que efectuamos por la cara Oeste, la misma que utilizamos para la subida, y aunque hicimos todo lo posible por evitarlo la noche se nos echó encima antes de poder arribar al campamento. Merced a mi previsión, haciendo entrar en funciones la linterna que había llevado, y que era la única que portábamos, llegamos sin novedad, evitando un posible "vivac" que a pesar de la bondad de la noche resulta siempre peor que la acogedora tienda de campaña. Eran las once y cuarto de la noche y con la cena se acabó el día.

El siguiente día, 21, a las ocho y media de la mañana salimos para el Morezón, de 2.251 metros, que elegimos como fácil, por notar un tanto la "paliza" que nos dimos el día anterior con los apuros del Almanzor. Llegamos a su cima a eso de las once de la mañana, y desde ella volvimos a contemplar otro paisaje de verdadera maravilla. La zona de Candelada, Los Campanarios, La Mira, etc., se perfilan extraordinariamente y solo el tiempo, que como siempre apremia, nos obliga a dejar nuestra sensible contemplación y dirigirnos hacia las ruinas del Refugio del Rey para tomar allí un "tentempié" y seguir al campamento, que avistamos a las dos y media de la tarde. Rápidamente nos dimos un baño en la Laguna, por el cual hemos comprobado que sus aguas, en esta estación del año, son más bien calientes que frías. La tarde la dedicamos a descansar y recibir a los numerosos montañeros que de todas partes de España, en grandes y pequeños grupos van llegando al campamento. Podemos saludar a los compañeros del Vetusta, U. E. C., y otros muchos con los que ya estuvimos el año anterior en Estany Llong.

Esta noche asistimos al fuego de campamento, que resulta muy animado y concurrencido, sucediéndose ininterrumpidamente las intervenciones musicales y folklóricas, que se dividen por regiones, lo que da gran amenidad. El grupo de Avila con sus guitarras, la del "Bohemio Burgalés", que tan magníficamente hacía sonar el diminuto ukelele, los grupos navarros, de

Aragón, asturianos, vascos, catalanes, etc., y también algo de Galicia, aunque nosotros no fuimos el más claro exponente de la belleza de sus canciones, llenaron en la noche del 21 la soledad de Gredos, que vivió una jornada de inolvidable fervor montañero, de la que todos salimos con buen recuerdo.

El día 22 salimos del campamento a las seis y media de la mañana con ganas de hacer grandes cosas. Nuestro objetivo es El Güetre, con sus 2.476 metros de altitud. A las ocho y media cruzamos la Majada del Gargantón, en dirección a Portillos de las Cinco Lagunas, ascendiendo por la Trocha Real. Desde los Portillos seguimos por una cresta con pasos difíciles y a trechos bastante aérea, con impresionantes vistas sobre el circo de las Cinco Lagunas. A las once coronamos El Güetre, después de un pequeño susto para Rogelio, a cargo de un ave de rapaña que estaba posada en el último repecho, al amparo de unas rocas, y que al sentir nuestras voces levantó vuelo por encima de nuestras cabezas. Un pequeño descanso y seguimos la cresta en dirección a La Galana. Como hay división de opiniones continuó solo hacia este punto, adelantándome bastante a mis compañeros. Me entusiasma el ver cómo voy venciendo las dificultades que se oponen a mi paso, pero cuando ya me encontraba cerca de la cumbre me doy cuenta de que estoy solo ante una cresta muy difícil. Vacilo y al fin decido volver sobre mis pasos, descendiendo al Gargantón dando frente al Risco Moreno. Son las doce y media cuando llego al regato, en donde media hora después se me une Rafael, que trae la noticia de que Rogelio, Maruchi y mi mujer habían desistido también y regresaban al campamento por el mismo itinerario seguido horas antes. Descansamos tomando un poco de comida, a la vez que observábamos cómo "trabajaban" varias cordadas que en estos días frecuentaron la zona. La Galana está frente a nosotros haciendo honor a su nombre. Es airosa su cumbre y nos entusiasma, de tal modo que a pesar de no tener una cuerda y hallarnos un poco "quemados", emprendemos su subida hasta el collado que une la cota de La Galana por la cara opuesta. Trepamos por una cresta y cuando mi compañero canta victoria creyendo vencida su cumbre, nos encontramos con que la cresta se interrumpe, uniéndose a la cota final diez metros más abajo aproximadamente de donde estamos, por medio de una pequeña arista verdaderamente impresionante. Este obstáculo, que ciertamente no esperábamos, y lo liso y aéreo que resulta el trozo final, nos hacen desistir, después de haber renegado no poco por no habernos traído la cuerda que no hubiera salvado de esta dificultad. Fue ésta una buena lección que completáramos en el resto de la jornada cuando cansados llegamos al campamento a las cinco de la tarde con los nervios bastante maltratados.

Al día siguiente —23— nos dedicamos a descansar y recorrer los alrededores de

la Laguna, donde parece abunda bastante las truchas. Alguno ensaya con una caña la manera de engañarlas y así transcurre la jornada sin datos de mayor interés.

El 24 volvemos a madrugar, para salir con dirección a La Mira a las seis de la mañana. Cruzamos el alto del Morezón, Refugio del Rey, Los Campañarios y Refugio de Arenas, para llegar a la cima de La Mira a las once de la mañana. Desde aquí tenemos una perfecta visión de los fantásticos Galayos, cuyas activas crestas oponen sus serios obstáculos al mejor escalador. Fue tal el entusiasmo que nos imprimió esta panorámica que bajamos rápidamente en dirección al Collado y luego de forma impresionante descendemos hasta alcanzar el Refugio de Victori, que está perfectamente situado para servir de base en las escaladas a la serie de agujas de que se componen Los Galayos. Cuando llegamos aquí podemos observar en acción a varias cordadas, algunas de las cuales están formadas por verdaderos maestros en el difícil deporte. Sin pararnos mucho subimos con dificultad por la pedrera y en el Portillo reponemos algo nuestras maltrechas energías a cubierto del sol, que a las dos de la tarde cae de forma implacable produciéndonos quemaduras de las que luego la animosa Maruchi y mi mujer llevarían la peor parte, hasta el punto de que la subida desde el Refugio de Arenas a las ruinas del Refugio del Rey la harían en continua queja de estas quemaduras en las piernas.

En la fuente del Refugio de Arenas encontramos un nutrido grupo de montañeros santanderinos y bilbainos con los que cambiamos impresiones sobre la excursión del día, que para nosotros resultó ser la más dura de todas las realizadas en Gredos, con trece horas de incesante caminar bajo los ardorosos rayos de un sol decididamente "africano", sin un mal árbol donde resguardarse por unos momentos.

El día 25 a las doce y media de la mañana nos reunimos en la "plataforma" todos los delegados de los clubs asistentes a este campamento, tras haber escuchado en La Laguna el Santo Sacrificio de la Misa. Previamente fueron arriadas las banderas con lo cual quedó clausurado el campamento. En autocar especial dispuesto por la F. E. M. nos trasladamos a Navarredonda, donde se celebró la comida de despedida ofrecida por la Federación Española, que transcurrió en medio de la mayor camaradería y siempre con abundantes muestras de buen humor y algún que otro discurso tras los postres. Todos hicimos patente nuestro deseo de que el año próximo podamos reunirnos nuevamente en Vega de Orío (Asturias), lugar que ya "suena fuerte" como el elegido para la próxima edición del Campamento Nacional, de Alta Montaña.

Como final conviene decir que si bien este campamento no fué tan concurrido como el celebrado el año anterior en el Estany Llony, resultó más movido en

(Pasa a la página 27)

EL TEIDE

ALEGRE Y FUGAZ VISITA AL GIGANTE GUANCHE

La ascensión al Teide nos ofrece mayor dificultad que la de aguantar una dura subida hasta su cima. Dicen que incluso se puede ascender en caballería; desde luego el que tenga semejante humorada puede estar seguro que reventará a su cabalgadura, porque sobre todo el último trozo con aquel piso nada firme y su inclinación poco vulgar, ponen a prueba las fuerzas del más pintado (hombre o animal). La máxima frecuencia de ascensiones se registra, naturalmente, en la época veraniega; en cuanto hacen su primera aparición las nieves los turistas prefieren lo agradable del clima a orillas del mar, y entonces solamente algún que otro esforzado amante de la montaña se atreve a asomarse a sus 3,707 metros de altura. Así fué como me encontré yo solitario en el amplio recinto de Las Cañadas, con las perspectivas de un día de vagabundeo por aquellas altitudes. El día presenta un cariz desagradable, con neblina persistente. Faldeo la ladera de la Montaña Blanca, cantera inagotable de



Interior del cráter del Teide

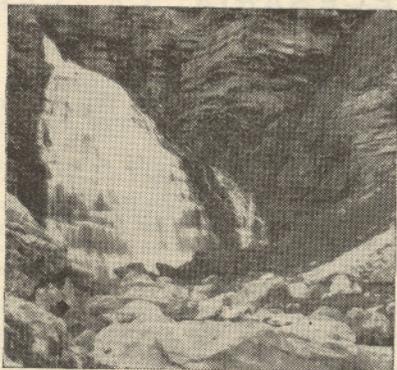
(Foto C. Veiga)

de piedra pómez, y empiezo el inacabable zig-zag hacia el refugio de Altavista, cerrado ya en esta época del año. Con frecuentes descansos, pues el peso de la mochila invita a ello y la pendiente no da tregua alguna, paso sobre los tres mil metros, donde triunfa de forma impresionante el reino de las escorias, lavas y demás restos de la actividad subterránea. No se ve rastro de agua ni brizna de vegetación. Un repecho más y Altavista se encuentra a mi alcance, cubierta de reciente nieve su techumbre e inmediaciones. Dejo buena parte de mi mochila en el interior y con sólo lo imprescindible prosigo mi ascensión. El tiempo apremia, son las cuatro de la tarde (hora canaria) y la neblina con ráfagas de ventisca es más terca que yo y no abandona. Sin conocer nada de ésto y con visibilidad nula la cosa tiene sus problemas, pero menos mal que la primera parte del camino está excelentemente marcada. Otra cosa es cuando se llega al cono terminal. Aquí el sendero está borrado en su mayor parte y no hay otra solución que cortar por lo sano y tirar hacia arriba como sea. El frío invita al ejercicio y mi ascensión es apurada, pero a veces sucede que el deslizante terreno hace retroceder más de lo que adelanto. Al tocar con las manos el suelo se nota que éste, haciendo la contra al tiempesito exterior, está caliente, y escarbando un poco advierto con mayor intensidad que voy caminando "sobre ascuas". Casi sin darme cuenta llego a una especie de arista, encontrándome con que estoy al borde del cráter. Una pequeña subida siguiendo el mismo y arriba ya a las piedras terminales. Es curioso comparar el intenso frío que me obliga a poner manoplas y ropa de abrigo, con el calorcillo que emana del pedregal, de tal forma que tengo que tener

(Pasa a la pág. 19)

PIRINEOS

INFRUCTUOSA BUSQUEDA EN EL PARQUE DE ORDESA



Cascada de la «Cola de Caballo» en el Valle de Ordesa.

(Foto A. Veiga)

Amanecía una fresca mañana del mes de julio, y el cornetín de órdenes puso su clara y penetrante voz en el aire, anunciándonos la hora de levantarnos. ¡¡¡Diana!!! Y rápidamente formamos ante nuestras tiendas de campaña para pasar la primera revista del día.

Yo me encontraba en este trance muy optimista y contento ya que, en esta mañana, la primera en el Circo de Soaso, teníamos proyectada una marcha a Monte Perdido. Pero no fué así, y al poco rato de levantarnos se nos informó que nuestra misión había cambiado. Por aquellos días había desaparecido un geólogo holandés, que realizaba trabajos de investigación en Ordesa, y nuestro deber era tratar de hallarlo. Dos escuadras hubimos de realizar el humano trabajo y

así partimos hacia Cotatuero, que fué nuestro primer objetivo. Aquí me tocó recorrer el fondo del barranco, por el que discurre un torrente que se despeña formando infinitas cascadas de gran belleza admirativa. Seguimos hacia arriba hasta llegar a la pared que cierra el barranco por el Norte, por la que desciende en vertical el río formando otra enorme cascada. En esta pared, y a la izquierda de la cascada, pude ver las célebres «clavijas de Cotatuero». El día anterior las había cruzado muy ajeno a la misión que ahora llevaba. Me explicaron que eran un total de 22 y fueron colocadas por el herrero del vecino pueblo de Torla, allá por el año 1881.

Tras recorrer los contornos del hermoso valle, con la mayor minuciosidad que pudimos, pero sin haber encontrado huella alguna del desaparecido geólogo holandés, a pesar de que nos acompañaban otros tres geólogos compañeros del infortunado, abandonamos Cotatuero, ya al caer de la tarde. En camino hacia Soaso, de nuevo tuve ocasión de contemplar las «Gradas de Soaso», sin duda la más bonita de las muchas cascadas que dan vida al Parque. Se encuentra a la derecha del camino que conduce al Circo de Soaso, y a la misma entrada de éste. Está integrada por una serie de veinte escalones, que de por sí constituyen otros tantos rincones espléndidos de magnífica perspectiva y conjunto.

Después de dormir, plenamente recuperados de la fatiga del día anterior, partimos nuevamente envueltos en la fría niebla de la mañana, por un sendero que un pastor nos había indicado, y parece ser el único por el que se puede salir del Valle sin tener que utilizar las clavijas. La pendiente se deja sentir, y es muy natural, ya que en poca distancia pasamos de los 1.800 metros a que se encuentra Soaso, a 2.500 de la Fraucata.

Bordeamos el Tobacor (2.751 m.) por la izquierda, y según avanzamos en dirección norte hacia el llano de Millarís la niebla se va disipando y el paisaje que se abre ante nosotros es realmente maravilloso. Hacia el Este Monte Perdido, que con sus 3.355 metros de altitud, es no sólo el más alto del conjunto denominado Las Tres Sorores —que se completan con el Cilindro, 3.328 m., y el Soum de Ramond, 3.248 metros—, sino el tercero en categoría de todo el Pirineo. Dirigiendo la vista hacia el Norte nos sorprende la Brecha de Roldán, como gigantesca proa que

(Pasa a la pág. 18)

¿Y usted qué opina...?

- EXISTE UNA ABSOLUTA IDENTIDAD DE IDEALES Y CRITERIO
- LA LABOR DE LA JUNTA DIRECTIVA MERECE TODA MI
- SIEMPRE CONSIDERE NECESARIA LA REFORMA

Siempre resulta interesante conocer la opinión de los elementos destacados del Club, en relación con la marcha del mismo, y por ello hemos creído interesante traer a las columnas de nuestro "Boletín" a tres verdaderas personalidades de nuestra Sociedad, que se han distinguido de uno u otro modo en sus actividades en pro de la causa común que todos llevamos adelante: el deporte de montaña; baste de existencia de Montañeros Celtas.

En primer lugar entablamos conversación con nuestro actual presidente don Camilo Córdoba Piñón, que con su tono amable y cordial va respondiendo a nuestras preguntas.

—**Díganos don Camilo, ¿está contento de su actuación en esta última etapa presidencial?**

—No estoy disgustado, aunque tampoco plenamente satisfecho.

—**¿Cree haber cubierto todos los objetivos trazados?**

—Ni mucho menos.

—**¿Qué es lo que más satisfecho le ha dejado?**

—El arreglo del local social, que culmina una etapa de superación buscando la comodidad de nuestros socios en sus tertulias diarias.

—**¿Recuerda algo con pena?**

—Siempre hay cosas desagradables que es preferible no recordar.

—**Comente usted el progresivo desarrollo del montañismo en Galicia.**

—Puedo hablar con conocimiento de causa al respecto. Empecé a hacer excursiones montañosas allá por el año 1.925, y desde entonces con más o menos frecuencia sigo una línea de actividad. Como síntoma del crecimiento que ha experimentado el montañismo en Galicia puedo decir que hasta el año 1936 no encontré en mis salidas a otros excursionistas. En la actualidad constituye excepción no encontrar montañeros en el transcurso de nuestras excursiones.

—**¿Piensa continuar en la presidencia de Montañeros Celtas?**

—Reglamentariamente me queda un año más, durante el cual espero seguir cumpliendo con mi deber al frente del Club.

—**¿Seguirá contando con la misma junta directiva, o habrá cambios?**

—No habrá más que aquellos que las circunstancias de ausencia de algunos de sus miembros impongan. Sin hiperbolis-

mo puedo decir que los que conmigo comparten las tareas directivas superan en todos los sentidos las esperanzas que sobre ellos me había forjado.

—**¿La Junta Directiva está siempre de acuerdo en sus decisiones?**

—Existe una absoluta identidad de ideales y criterios en todos los directivos, y jamás surgen discusiones en este aspecto.

—**Como presidente, diga algo a todos los montañeros celtas.**

—La práctica del montañismo en todas sus facetas es sinónimo de superación y por ello el supremo ideal de todo buen montañero es superarse siempre.

Damos las gracias a nuestro presidente por sus amables contestaciones y dirigimos nuestros pasos hacia otra gran figura de nuestro montañismo. Se trata de una persona perfectamente caracterizada en los medios sociales y deportivos de nuestro Club, don Miguel Regueira Martínez, ex-presidente de nuestra Sociedad, cuya feliz etapa al frente de los destinos de Montañeros Celtas aún se deja sentir en nuestro ambiente.

Con toda clase de facilidades corresponden también a nuestras interrogantes.

—**Usted como ex-presidente, y elemento plenamente caracterizado dentro del Club ¿Qué opina de la actuación de la Junta Directiva en esta su última etapa de mandato?**

—Merece toda mi admiración y alabanza, pues su labor está a la vista de todos.

—**¿Cuál es a su juicio, la mejor obra que hay en su haber?**

—La realización del Monumento a Areses.

—**Su más acusado fallo ¿Dónde ha residido?**

—Si alguno ha tenido es tan insignificante que no debe mencionarse siquiera; porque en todos los órdenes de la vida hay aciertos y desaciertos, y además es muy difícil tallar a gusto de todos, más aún en sociedades de tipo deportivo como la nuestra.

—**¿Qué nos dice del calendario oficial de actividades?**

—Hay que evolucionar de acuerdo con la capacidad del Club, y el calendario debe ir marcado por la actividad general desarrollada.

—**¿Es partidario de mantener las excursiones colectivas?**

—Sí.

—**¿Por qué?**

EN TODOS LOS DIRECTIVOS (D.CAMILO CORDOBA, actual Presidente)

ADMIRACION Y ALABANZA (D. MIGUEL REGUEIRA, expresidente)

DEL LOCAL SOCIAL. (D. ROGELIO PEREIRA, exdelegado de Refugios)

—Como el Club tiene muchos socios que no son asiduos practicantes, estas excursiones hacen que ellos se adapten y conozcan el ambiente montaño, lo que constituye una eficazísima propaganda hacia nuestro deporte.

—¿Le gustaría volver a ocupar la presidencia?

—No.

—¿Causas?

—No he ocupado la presidencia por mi gusto, sino por necesidad de evitar que el Club cayese en un momento de languidez que hace mucho tiempo se salvó. Si en otras circunstancias el Club necesitase de mí, no tendría duda alguna en prestar mi colaboración.

—¿Qué cualidades deben imperar en un buen presidente?

—Estar identificado plenamente con los problemas del Club.

—¿Aceptaría usted cualquier cargo directivo, distinto de la presidencia, si le fuera propuesto?

—Según. Si fuera necesario, como dije antes, no pondría inconvenientes.

Y cerramos aquí el diálogo con don Miguel Regueira Martínez, que ha expresado con su habitual sinceridad su parecer sobre la marcha que actualmente lleva nuestro Club.

Y ahora presentamos a ustedes al tercero de los personajes que hoy expresan su opinión en nuestro "Boletín". Se trata de don Rogelio Pereira Muíños, buen amigo nuestro y excelente montaño, que puede resumir con solo su persona una etapa característica de nuestro Club, donde ya se empezó a conocer por toda España, merced a quienes como él han sabido representarnos siempre dejándonos a buena altura. Hemos creído que su opinión sería muy interesante y por ello aquí lo tenemos ahora contestando nuestras preguntas.

—¿Qué nos dice de la reforma de nuestro local social?

—La estimo acertada. Siempre considero oportuna y necesaria la reforma.

—¿Tu parecer sobre los actuales concursos de montaña?

—Los encuentro bien en general; ya que sí por una parte se admite la puntuación de varias cotas dentro de una misma sierra, no hay duda de que al no permitirse puntuar más que una por día,

constituyen excursiones totalmente aisladas, y por tanto cada una de ellas tiene su mérito equivalente.

—A pesar de ello ¿No crees que hay algunas cotas que deberían eliminarse a efectos de puntuación?

—Desde luego. El Alto Piñeiros, por ejemplo, es una de ellas, y que además se puntúa en lugar equivocado.

—¿No te parece que los montañeros excelsior tienen pocos alicientes con los actuales concursos de montaña?

—Los concursos de montaña deben servir para iniciar a los nuevos montañeros. El que ha conseguido el título de excelsior no necesita de acicates para seguir en activo. No obstante queda el Centenario y los principales macizos nacionales y extranjeros, que poseen de por sí fuerza de atracción suficiente.

—Refiriéndonos al Centenario. ¿Está bien esa regla que obliga a puntuar un 75 por ciento de cumbres de la región?

—Sí. Ello contribuye a dar al montaño un perfecto conocimiento de Galicia.

—¿Qué opinas de las marchas de reguilaría?

—Hay que buscar una fórmula para dotarlas de mayor justicia en las clasificaciones, ya que actualmente viene a ser una lotería donde por lo general salen premiados los de menos experiencia y conocimientos montaños.

—¿Eres partidario de clasificar por orden de aproximación al horario previsto, o bien hacerlo con límite máximo dando como clasificados a los que entren en el tiempo previamente tasado?

—Debe hacerse por orden de aproximación, ya que proporciona mayor aliciente, y además es el sistema que siguen en regiones avanzadas como Cataluña, Centro y Norte, donde han abandonado el de "clasificados y no clasificados".

—¿No crees que sería conveniente organizar una marcha anual, inter-clubs, con carácter regional?

—Precisamente en el año 1955, en unión de varios compañeros Celtas, llegamos a confeccionar un reglamento, siendo invitadas las sociedades de montaña existentes en Galicia.—Trevinca, Alerta F. J., Teucro y SEMCA—, con las que celebramos una reunión a la que asistieron sólo las dos primeras.

—¿Por qué entonces no cuajó la feliz idea?

—Por aquellos días estaban anunciadas dos pruebas de regularidad, organizadas la primera por Trevinca y la segunda por Montañeros Celtas, y entonces acordamos que como preparación asistiríamos nosotros a la de Trevinca y ellos a la nuestra. Pero sucedió que mientras nosotros le enviáramos 14 parejas, ellos concurren con sólo 3, con lo que sentimos cierto desánimo ante esa pobre correspondencia a nuestros buenos deseos. Como por otra parte, no hemos recibido noticia alguna que indicara su buena disposición para reemprender las gestiones, ahí quedó la cosa.

—Es desde luego una pena, pero pase-mos a otro tema ya Interno de nuestra Sociedad. Si hubiera que elegir nuevo presidente ¿para quién sería tu voto?

—De los conocidos, para don Miguel Regueira.

—¿No te seduciría ocupar de nuevo un puesto en la Junta Directiva?

—No me seduce puesto que como es sabido la labor de un directivo debe ser muy sacrificada y requiere que uno se dedique muy de lleno a su cargo. Ahora bien, si en alguna ocasión recibiera una propuesta de tal género la aceptaría siempre que viera en los demás compañeros de junta ese deseo de sacrificarse todos por lograr mejorar el Club. Siempre que esto no fuera así me disgustaría pertenecer a cualquier directiva.

—¿Cómo favorecerías tú el mayor desarrollo del Club?

—Aparte de una más intensa labor de Prensa y Radio —que estimo bastante abandonada en la actualidad— establecería unas subvenciones anuales que permitieran a los montañeros modestos visi-

tar las principales alineaciones de la Península, representándonos de esta forma genuina en los centros más montañosos de España, donde se nos empezó a conocer de veras, allá por el año 1952, cuando empezamos a asistir a los campeonatos nacionales, merced al esfuerzo de nuestros propios bolsillos.

—¿Están bien instituidos los máximos de cotas y de altitud?

—Efectivamente está bien. Es un estímulo más para aquellos que empiezan a conocer la montaña.

—¿Qué te parecería la creación de un premio anual, dentro del Club, para el mejor montañero del año?

—No creo que diera buen resultado, ya que el de más disponibilidades económicas llevaría siempre el premio por poder desplazarse a las mejores cumbres, que por su distancia nos están vedadas casi a los demás.

—Por último, ¿qué defecto ves más acusado en los montañeros en general?

—Su desconocimiento de las elementales leyes de orientación en montaña. A diario vemos como la niebla o la noche son causa de que se pierdan incluso aquellos que se consideran veteranos. Puede decirse que por lo general no se sabe manejar la brújula y el mapa, lo que hace necesarios unos cursillos de este tipo.

Y aquí cerramos el capítulo de preguntas, a las que han respondido tres figuras de nuestro montañismo, bien caracterizadas dentro de Montañeros Celtas. Esperemos que en este nuevo año se lleguen a corregir los defectos que quedan señalados, mientras que las virtudes se vayan acrecentando cual corresponde.

KIKE

PIRINEOS (Viene de la página 15)

avanzase por un mar de niebla y nieve. Cuenta la tradición que, tras el desastre de Roncesvalles, Roldán, pertrechado con su férrea armadura de combate, y empuñando todavía su espada, huía por estos lugares. Cuando ya no podía más, y sintiéndose morir, quiso partir su espada contra la montaña, abriendo entonces la que hoy conocemos como Brecha de Roldán, sin que su espada partiese.

El Casco de Marbore se alza también como ciplópeo gigante, con la cabeza cubierta de nieve. Infinidad de picos notables, que encierran una belleza salvaje, coronan estas latitudes dignas de la mejor contemplación.

Desde el llano de Millarís, por el sendero que conduce al Parque, pasamos las clavijas de Salarons, dejando a la derecha uno de los picos más originales que existen, El Tozal del Mallo. Por el frente ofrece la figura de un plano suelto, mientras que por el lado Norte está más bien soldado que unido al resto del macizo. Su color rojizo, encendido por el sol, le hace tomar la impresionante forma de un gigantesco retablo en liamas.

A pesar de que nuestras búsquedas resultaron infructuosas y el infortunado geólogo holandés apareció días más tarde sin vida, siempre recordaré satisfecho la actividad realizada y quedaré impresionado por la grandiosidad del paisaje en el que variados elementos de la naturaleza han sabido conjugarse ampliamente hasta formar esta maravilla que titulamos: Parque Nacional de Ordesa, paraíso de montañeros.

M. S. PIÑEIRO

TRES NOTICIAS

SE CREA LA SECCION DE ACTIVIDADES SUBACUATICAS
LOS EXCELSIOR YA TIENEN SU CONCURSO
NUEVA DIRECTIVA EN VIANA DEL BOLLO

Ha sido aprobada por la Junta Directiva, en reunión ordinaria celebrada el pasado día 28 de enero, la constitución de una nueva sección que girará bajo la denominación de Actividades Subacuáticas.

—Se halla en vigor un nuevo concurso de montaña, que está reservado en exclusiva a los montañeros Excelsior. Se denominará «Concurso Edelcisz», y es el más duro de los de los que se han puesto en marcha en nuestro Club. Requiere una constante actividad con salidas fuera de nuestra región, aunque el premio a quien lo gane cada año—pueden ser varios—es una placa de plata. Para más detalles se facilitan en Secretaría datos concretos que por falta de espacio no podemos reproducir.

—Nuestra Delegación de Viana del Bollo ha nombrado nueva Junta Directiva, que queda compuesta de la siguiente forma: Presidente, don Benito Barja Iglesias. Administrador, don Jesús Arias García. Secretario, don Fidel García Courel. Vocales: de Camping, don Antonio Avila Bustillo. De Montañismo y Escalada: don José Luis García Abella. De Fotografía, don Abel Bustillo Juncal. De Espeleología, don Ramón López de Prado. De Ajedrez, don Manuel Bustillo Juncal. De Ciclo-turismo, don Teodoro Avila Bustillo. De Tennis de Mesa, don Domingo Delgado Hervella.

Como podemos observar se ha hecho cargo de la Vocalía de Montañismo y Escalada nuestro conocido asociado José Luis García Abella, destacado montañero vigués que ya ocupó cargos directivos en nuestro Club, y que por razones de trabajo radica ahora en la histórica villa orensana.

TEIDE (Viene de la pág. 14)

cuidado donde me siento para no exponerme a quedar sin pantalones. Un golpe de viento barre la neblina, ofreciéndose entonces todo el panorama del cráter lleno de fumarolas. Emprendo la bajada hacia su interior, resbalando entre las sulfataras y tragando gases y más gases azufrosos; escarbo a un lado y otro hasta que el prolongado picor de los vapores me dió a entender que ya estaba bien de desinfección; regreso a toda velocidad hacia la arista, y al asomarme a la misma llevo un ligero sobresalto. De reojo observo una gigantesca sombra que se mueve sobre el cielo. La observo con cuidado y enseguida me doy cuenta que es mi propia sombra proyectada sobre la cortina de la niebla que se alza frente a la montaña. Lo curioso son las aureolas que la rodean: una es pequeña y adorna la cabeza cual una corona, semejándola a un santo, aunque en realidad me parece no tengo mucho de ello; la otra es bastante mayor y enmarca sobradamente toda la figura. Este fenómeno es conocido bajo el nombre de Espectro de Brocken, dándose solamente en las altas cumbres, al coincidir las especiales circunstancias de hallarse el sujeto entre el sol a su mismo nivel y una capa de niebla cercana. El astro rey se esfuma tras la barrera de nubes que oculta el Océano, avisándome que debo efectuar la retirada hacia el refugio. Llego al mismo ya con la noche encima y por lo tanto sin tiempo de dar un vistazo por la cueva del hielo, cosa que efectuaré mañana si la encuentro. Preparo algo de cena y luego a base de café y coñac intento sacar algo del sabor azufroso que rasca la garganta, cosa que ni cantando como un descosido pude lograr.

El día siguiente, compensación de lo pésimo que había estado el anterior, amanece con un cielo soberbio. El sol haciéndome guiños desde las cumbres de Gran Canaria, tiñe de naranja la cima del Teide. Abandono de nuevo el refugio hacia las alturas. Este amanecer contemplado desde la absoluta soledad de los 3.300 metros, en medio de aquel panorama de muerte y desolación, es algo tan impresionante que jamás puede borrarse de la mente de aquél que tenga la dicha de vivirlo.

C. VEIGA.

NOTICIARIO MONTAÑERO

EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA EN LA "XII" MARCHA "OTOÑO" QUE BATIÓ EL RECORD REGIONAL

El 6 de octubre se llevó a efecto la XII Marcha "Otoño" de regularidad por montaña, que ha constituido una extraordinaria página de éxitos que añadir a nuestro copioso historial deportivo de montaña. Con una asistencia que ni nosotros esperábamos, y bien ayudados por la naturaleza, que nos extendió un día por demás espléndido, se consiguió un nuevo récord de participación, que queda ahora señalado en 34 parejas, lo que hace que el total de personas que tomaron parte en esta poderosa manifestación del montañismo galaico, fuese de más del centenar habida cuenta los controles y los que quisieron alternar con sus compañeros de montaña en el acto de la comida, celebrada en las inmediaciones del pueblecito de Amoedo.

El itinerario de la Marcha fué el siguiente: Se partió de la vecina localidad de Arcade, para coronar La Peneda, tras un tiempo medio de 50 minutos por terreno siempre ascendente. De aquí, donde se disfruta de hermosas vistas a todo su alrededor, acrecentadas por la gran visibili-

dad del día, los excursionistas se dirigieron al Monzón, la segunda cota del itinerario, alcanzando su cima tras una hora de camino, en el que se pasa a través del pueblecito de Viso. Se domina, desde esta cima, el amplio valle en el que se halla ubicado el poblado de Amoedo, hacia cuyo lugar se orientó la marcha, haciéndose el correspondiente control de comida que la suspendió por una hora. Quedó para la tarde la zona más dificultosa del recorrido, que discurrió en su parte más larga desde Amoedo hasta la Sierra, el punto más alto alcanzado en todo el itinerario. De aquí, ya iniciando un paulatino descenso hacia Redondela, pasaron por el Caselo, para llegar a la villa de los "chocos" a las seis y media de la tarde la primera pareja. El tiempo medio de esta marcha de regularidad fué de seis horas y media.

De las 34 parejas que tomaron la salida en Arcade quedaron clasificadas 25, llegando las restantes fuera de control, a pesar de haber cubierto todos el itinerario previsto.

Concentración del "Magosto" y reparto de banderines

El 17 de noviembre tuvo lugar en las inmediaciones del embalse de Vincios una grata concentración montañera, denominada del "magosto", en la que se reunieron a yantar más de medio centenar de motañeros y motañeras celtas. Durante la mañana se registraron numerosas salidas y ascensiones a los principales picos del lugar: Galiñeiro, Loma del Zorro, Alba, Gato, etc., y después de la comida hubo el "magosto", objeto principal de la reunión campestre.

El Presidente, señor Córdoba, hizo entrega más tarde a los triunfadores en la reciente marcha de "Otoño" de regularidad por montaña, de unos banderines conmemorativos, transcurriendo el acto en medio de gran cordialidad montañera.

Hubo las consiguientes canciones humorísticas, que como siempre dirigió Alvarez, nuestro destacado humorista, cuyos gracejos podrán leer ustedes en este misbo Boletín en la correspondiente página de humor.

TABLON DE AVISOS

OBLIGATORIEDAD DE POSESION DEL CARNET SOCIAL

En reunión ordinaria, celebrada el pasado día 10 de enero, la Junta Directiva acordó declarar obligatorio el carnet social, visado en el año en curso, sin cuya posesión no podrán ser usufructuados los bienes que componen nuestro patrimonio social, tales como utilización de Refugios, tiendas de campaña, etc.

Se recuerda que en Secretaría se formalizan gratuitamente estos carnets, siendo necesaria la presentación de una fotografía tamaño carnet.

EL 12 DE FEBRERO, JUNTA GENERAL ORDINARIA

Asimismo se acuerda celebrar la Junta General Ordinaria, el próximo día 12 de febrero, miércoles, a las siete y media en primera convocatoria y a las ocho en segunda.

El correspondiente orden del día será publicado por la prensa local en fecha oportuna, habiendo sido ya participado a los señores socios por medio de comunicaciones individuales.

LA JUNTA DIRECTIVA

OBRAS SON AMORES Y NO BUENAS RAZONES

Como fin de su ejercicio, la Junta Directiva ha querido dejarnos a todos un magnífico regalo de Reyes, presentándonos, precisamente el citado Día de Reyes, el nuevo local social, que a pesar de ser el mismo está tan cambiado—tan agradablemente cambiado—que no hemos oído en nadie más que frases de aprobación por la

Concurso Fotográfico

Otro éxito ha sido el que hemos logrado con una nueva organización de nuestros ya conocidos Concursos Nacionales de Fotografía Artística de Montaña, que nuevamente fué exhibido al público en la sala de "Faro de Vigo", y al que concurren expositores de toda nuestra patria. En las páginas finales, donde damos la Memoria de Actividades del año 1957, podrán ustedes hallar información detallada de lo que ha sido este XI Concurso Nacional de Fotografía Artística de Montaña, que, como antes decimos, ha significado un nuevo éxito de organización para Montañeros Celtas.

labor realizada en este sentido. Ahora disponemos de un amplio salón, decorado conforme a las exigencias modernas, con una biblioteca más "armada" y con un cuarto de materiales y secretaría que se bastan por sí solos para sus funciones elementales. Verdaderamente ha sido un gran acierto la obra. Desde cualquier punto que la contemplemos hemos de reconocerlo así, ya que con la actual disposición de las cosas nos es dado hacer verdaderos programas culturales y deportivos de salón, que antes nos estaban vedados en nuestros locales sociales, y a pesar de que el programa de conferencias siempre estuvo al día, tuvimos que realizarlo en casa extraña.

Pero hasta el momento no hemos presenciado más que el principio de esta nueva etapa de cuidado social. Falta aún la segunda, que requiere obillario adecuado y otros detalles que poco a poco irán surgiendo, y para ello tiene nuestra Junta Directiva un año más, durante el cual esperamos deje completa esta obra que con tanta visión se ha lanzado a realizar, dando así en el clavo de la sambicion que todos llevamos dentro para nuestra querida Sociedad.

NOTAS SOCIALES

Matrimonio: Nuestro distinguido consocio don Luis González Cuyala ha contraído enlace matrimonial recientemente, habiendo pasado su luna de miel en nuestro refugio del Aloya. Le deseamos mucha felicidad.

Nacimientos: El hogar de nuestro querido asociado don Jacobo Ulloa Pereira se ha visto alegrado por el nacimiento de su primer hijo, que es varón. También nuestro consocio don Alejandro Febrero ha recibido el título de "papá" con un precioso niño. Don Francisco Comesaña Alvarez ha recibido asimismo su segundo hijo, que es nieto de nuestro expresidente don Miguel Regueira. Nuestros mejores deseos de felicidad para todos ellos y la obligada felicitación a sus respectivos padres.

Defunciones: En los últimos tiempos hemos tenido que registrar el fallecimiento de familiares de nuestros asociados, entre los que se cuentan, el padre de don Manuel Méndez Penelas, el de don Antonio Collazo Rodríguez, y madre y hermano de don José Delgado Fernández, el padre de don Manuel y don José Carrera, el hermano de don Antonio Rodríguez Alberico, el padre de don Rogelio, doña María Luz y doña María Eva de la Granja Bacelar, el padre de don Camilo Veiga Prego, abuelo de nuestros estimados amigos don Constancio, don Antonio y don Enrique Veiga González, y también el

padre de don Augusto Chousal. A todos ellos y sus familiares nuestro más sentido pésame y el sincero deseo de que el Todopoderoso haya acogido sus almas en el seno de su misericordia infinita.

Incorporados a filas: En el próximo mes de febrero se incorporarán a filas nuestros conocidos asociados Arturo Mury Montenegro, Antonio Ciurana Martínez y Enrique Blanco Fernández, a los que deseamos un buen corte de pelo para no desentonar.

Distinciones entre nuestros socios: La Sociedad Española de Salvamento de Náuticos ha recompensado a nuestro asociados Roberto Max Van der Henler y Jorge Rodríguez Gómez con la Mención de Honor, por el salvamento de naufragos en el hundimiento del lanchón "Nueva Argentina", ocurrido hace algún tiempo en nuestro río. El día 21 de diciembre fueron entregadas estas distinciones por el señor Comandante de Marina don Rafael de Aguilar y Ubeda.

—Por su actada labor en pro del deporte ha sido elegido miembro del jurado que elijirá al mejor deportista vigués de 1957 nuestro compañero Enrique Blanco Fernández, que ocupa los cargos de Vocal de Tennis y Mesa y Delegado de Prensa, Propaganda y Radio de nuestro Club.

EL AÑO 1957 SEÑALO UN GRAN

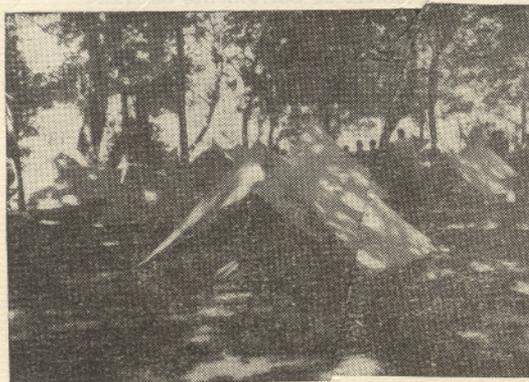
SE REGISTRARON 3.414 ASCENSIONES SUPERANDO EN MUCHO AL ANTERIOR. NUEVAS RUTAS Y PREFERENCIA POR LA ALTA MONTAÑA

LA «XII MARCHA OTOÑO» DE REGULARIDAD BATIÓ EL RECORD REGIONAL DE PARTICIPANTES, ALCANZANDO 34 PAREJAS, TODAS ELLAS DE NUESTRO CLUB

COMENTARIO

Otro año más ha pasado a forjar el historial de nuestro Club. Siguiendo la línea ya tradicional, hemos de consignar con alborozo que ha superado con creces al anterior en la mayor parte de los aspectos. Analizando en particular la labor deportiva justo es advertir las numerosas salidas que han sido efectuadas a picos y sierras de fuera de nuestra región. Recordemos que hace tan sólo unos años, el poder mencionar una salida de este tipo en un resumen de actividades, constituida, de por sí, un preciado apunte que prestigiaba grandemente al naciente Montañeros Celtas. Hoy se ha cuadruplicado estas salidas y así podemos decir con orgullo que las más renombradas cordilleras de la Península, Canarias e incluso el Norte de África, han sido visitadas por los montañeros gallegos, que saben dejar bien alto el pabellón de nuestra Sociedad, ahora suficientemente conocida en todo el ámbito deportivo nacional. Pero no sólo en esto consiste la mejoría experimentada en el último año. Han aumentado los asiduos practicantes del montañismo. Esto es bien fácil de demostrar si traemos a colación una marcha de regularidad, la última que nuestro Club ha llevado a efecto, y que ha constituido otro nuevo récord que añadir a nuestro historial. Treinta y cuatro parejas, de ambos sexos, significan mucho, no sólo en Galicia, donde nuestra primacía está ya demostrada desde hace muchos años, sino, incluso, en el resto de España, donde han causado admiración las noticias del éxito que ha coronado la XII Marcha de Regularidad.

Seguimos también adelante en las demás modalidades deportivas adictas a nuestra estructura social. En Escalada, no se ha podido organizar, como era nuestro deseo, ese cursillo que ya se había anunciado. Sin embargo, es seguro que en el verano de este nuevo año, que ahora comenzamos, tendremos el cursillo, que será dirigido por profe-



Una vista del campamento «San Bernardo», en las márgenes del río Verdugo.

(Foto Q. L. S.)

En la cumbre de «Peña Vieja» Picos de Europa.

(Foto E. Varela).



EXITO DEPORTIVO MONTAÑERO

EL "XI CONCURTO FOTOGRAFICO" TAMBIEN CONSTITUYO OTRO EXITO. FUE EXPUESTO EN "FARO DE VIGO" HABIENDOSE ADJUDICADO 23 PREMIOS

LA REFORMA DE NUESTRO LOCAL SOCIAL ERA UNA NECESIDAD QUE SE DEJABA SENTIR. LA VIDA SOCIAL DEL CLUB DEBE PREOCUPARNOS TANTO COMO LA DEPORTIVA

D POR YETI

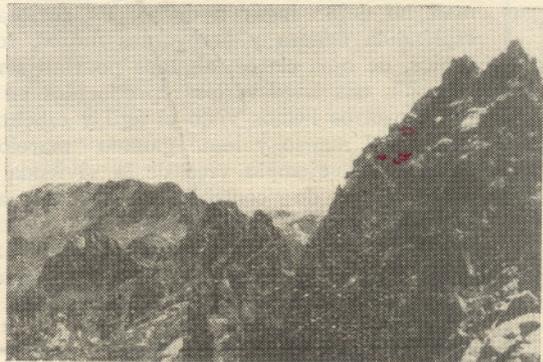
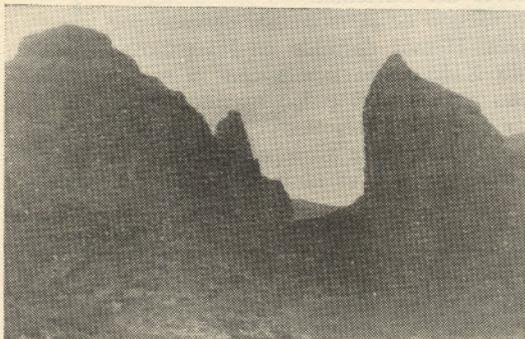
sores de la Escuela Nacional de Alta Montaña, según nos ha sido prometido ya por la Federación Española de Montañismo. Con ello, los numerosos escaladores que se iniciaban bajo nuestra enseña, podrán tener ocasión de aprender mucho, y la actividad en este rudo deporte, complemento ideal del montañismo, será cada vez más creciente. La Espeleología atravesó una etapa de languidez, pese a lo cual se van incrementando los materiales necesarios para cualquier empresa de envergadura que apareciese. En tenis de mesa, disponemos, al fin, de un equipo completo, en primera categoría, y por vez primera fuimos representados en un Campeonato nacional, aunque no con mucha suerte.

La actividad cultural y artística ha vestido de nuevo sus mejores galas con el XI Concurso Nacional de Fotografía Artística de Montaña, que ha añadido un laurel más a los conquistados en anteriores etapas. Con la reforma de nuestro local social, tenemos ahora oportunidad de dar a los asociados los ciclos de conferencias culturales que antes tenían que hallar su marco en salones cedidos por otras sociedades. Congratulémonos, pues, de esta mejora que nos permite, además de gozar de un ambiente social más acogedor, la proyección de documentales montañosos, sesiones culturales, artísticas y, en general, cualquier acto que beneficie los fines deportivos de nuestra Sociedad.

Ha sido 1957 un buen año para Montañeros Celtas, y al hacer este breve comentario de la actividad realizada, justo es destacar la labor de nuestro presidente, don Camilo Córdoba Piñón, que ha sabido guiar la nave montañera por buenos mares. Ya con vistas al nuevo año, dejamos dos metas a su alcance: Refugio de Faro Domayo y terrenos de Camping. A por ellos, señor presidente; cuenta usted con la ayuda de todos los montañeros.



Peña Gratal, en el Pirineo oscense, escalada por nuestros montañeros.
(Foto A. Veiga)



Casquerazo y Hermanitos, en la Sierra de Gredos.

Foto R. Justo Burgos).

LA VARIEDAD, RAIZ DEL ENCANTO DEL PAISAJE DE GALICIA

Es ya lugar común que Galicia es paisaje en las cuatro quintas partes de su esencia. Evidentemente así es; pero lo que se aleja bastante de la realidad es la corriente suposición de que todo es dulzura y suavidad. Nosotros creemos, al contrario, que lo que más caracteriza a Galicia es la diversidad de sus formas. Sus dilatadas costas, sus landas y tierras llanas, sus más aún abundantes sistemas montañosos, sus ríos y su rías, son a modo de singular sinfonía donde los motivos se suceden, siempre cambiantes, llenándolo todo.

Desde la blanca espuma del mar bravío, rompiendo en la más brava costa del mundo, hasta la albura de las nieves que coronan eternamente las cimas de la Alta Galicia, se suceden todas las formas concebibles en el paisaje gallego. Sobre todo, la montaña es la que ofrece más variados tipos de formación, porque sus sistemas orográficos no constituyen un sistema homogéneo que los caracterice dentro de un determinado tipo, sino que, por doquier, la variedad impera.

Sin salir de los cortos límites de la provincia pontevedresa, montes tenemos, como el Castrove, La Grova, Cadebo, que por sus formas cupulares, bastarían por sí solos para caracterizar la fisonomía de una región. Otros cónicos, como La Penada o el Alba, ambos coronados por sendas ermitas. Piramidales como el Xaxán o Faro de Domayo. Con las cumbres enhiestas, desfleadas en hermosos torreones naturales, como el Galiñeiro o las Cies.

Más al interior, las altas tierras orensanas, profundamente hendidas por los ríos que las cruzan, ofrecen amplias perspectivas desde sus cumbres. Cabezas de la Meda y Manzaneda, Sierras de Queixa y San Mamede, con personalidad propia perfectamente definida. Originalísimas formas de las sierras de Fontefría y Xurés, en la frontera orensana con Portugal, con la más original todavía Pena do Anamán, extraño arguimento granítico, que semeja el morro de algún fabuloso unicornio.

Sierras del Caurel, Trevinca y Ancares, ya en los límites de tierras leonesas, zamoranas o de Asturias. Todas ellas distintas, multiformes, se suceden en alucinante desfile. Y otro tanto sucede con el tipo de habitación, de cultivo, de formas de vivir, de costumbres.

Nosotros, los montañeros, hemos cruzado muchas veces la geografía de nuestra tierra, visitando sus más recónditos lugares; desde el Tecla hasta Ancares, de Trevinca al Finisterre y podemos dar fé de la inmensa variedad que en ella se prodiga. Cruzando llanos o ascendiendo a riscos, armados de fuertes botas y con la mochila al hombro, nuestra curiosidad nos ha llevado a develar sitios incógnitos, desconocidos.

Quizás uno de los lugares más característicos, con una fisonomía y personalidad especialísima, que nosotros hayamos visitado, sea el Monte del Pindo, frente al anchuroso mar de Finisterre. Limita la pequeña Ría de Corcubión por el Sur y se opone al más entrante en el mar, aunque mucho más modesto en la altura, Monte de la Nave, en el mismo promontorio de Finisterre. Su propio nombre, Pindo, homónimo del famoso monte griego, nos habla de remotas ascendencias helénicas, y la toponimia de sus contornos es típicamente griega también. Ezaro, Lira, Carnota, Quilmas, no dejan lugar a dudas. Es curiosa también la raza que allí mora. Mozas de espléndida belleza y arrogantes mozos, forman la mayoría de sus pobladores. Tipos rubios, de ojos claros, algunos podrían servir de modelos a un Fidias, y nuestra imaginación nos hace verlos reproducidos en los relieves del Partenón.

Nosotros hemos visto el ágil y esbelto ganado vacuno de la montaña, opuesto por su tipo al mardo y lento ganado "marelo" mariñán. Hemos dormido en las pallozas de Ancares, ejemplo vivo de la vivienda del Siglo XII, compartiendo con su moradores el pan de "centeo". Las sardinas asadas con cachelos, el pulpo marinero, con la amarilla y ácida "broa" han sido nuestro yantar en otras ocasiones.

Y esto no es más que una pequeñísima muestra de la infinita variedad que atesora nuestra tierra. Hazte montañero y aprenderás a conocerla, que es tanto como amarla.

C A M I L O C O R D O B A P I Ñ O N

Página Poética

Por EVA DE LA GRANJA BACELAR

A un árbol caído

Tienes, árbol amigo, entre las hojas
la luna coagulada,
y la caricia postrera y caliente
de los cuencos de paja.

Porque tú no estés solo, yo quisiera
hundir en el azul tu fronda glauca;
restañar la resina de tu tronco
y escurrir el rocío que te empapa.

Ser torrente que surque tus raíces
y apresure los cauces de tu savia.
Ser alondra y cantar. Cantar al cielo;
alborotar tus verdes con mis gaitas;
fabricar primaveras y silencios
y abrir la floración de tu enramada.

Pero tú estás ahí, sobre la tierra
del camino. Sin aves y sin ansias.
Y se incendian tus brotes de ponientes
y se secan tus cauces. Y se abrasan
las quebradas raíces. Ya no hay tronco
que sostenga dulcísimo la carga
de la fruta madura. Entre las hojas
la luna coagulada
y la caricia postrera y caliente
de los cuencos de paja.

(Ay, esa oscura procesión de hormigas
en torno de los nidos y sus flautas).

Pero tú no estás solo. Estoy contigo
y hay un gajo de luna en esa rama,
y es el aire el que juega con tus hojas
y un regato, a tu vera, es el que canta.
Y tú sigues latiendo, árbol amigo,
hecho ya poesía derramada.

Noitada

Refunfuña o vento po-los piñeirales,
dan reviravoltas as folliñas secas,
y-os rechouchíos da paxariñada
furan as silveiras.

N'as leiras lexanas
uns cans de palleiro ferreños oubean.

Hay chorar de grilos
n'a enluada herba,
asubiar de sapos

pretiño das pedras,
queixumes das canas,
vaguexar de meigas,
murmuxos das fontes
onde van a espellarse as estrelas.

Po-la corredoira,
chapiñando lama chouquelexa unha vella.
Ledos anxeliños xogan a os pelouros
fincados n'as tellas...

Dende a paraños
do lar, derradeiras,
vexo as charamuscas bambear emudiñas
en redor do pote. A cunca e a xerra
n'a carabilleiro,
a broa n'artesa,
e un chourizo pendendo d' un fío
xunta a parrumeira...

Mainiño, mainiño,
eu morro de sone e o día alborexa.

Dr. A. BEIRAS

OCULISTA

P. Sanz, 22 - 1.º



VIGO

FANSE CONSULTAS E TODA GRAS DE OPERACIONS NOS OLLOS

EL BAUTISMO DE MONTAÑA DE JUAN DE TORRES RIVADEMAR

Hace unos dos años aproximadamente me trasladé a la ciudad de Bilbao para cursar estudios superiores en uno de los centros de aquella populosa urbe. Nada más angustioso para mí que aquel cambio de ambiente. Pasé de Galicia a las Vascongadas en un estado de ánimo desconsolador.

¡¡Oh, vosotros que entráis, dejad toda esperanza!!

Estas palabras que Dante vió escritas en la puerta del Infierno me pareció verlas escritas en la estación ferroviaria del Bocho, cuando abandoné el tren que allí me condujo.

Dejando a un lado el cambio total que impuso en mi vida la iniciación de aquellos estudios (?), me dedicaré al objeto expreso que me llevó a estas líneas.

Es el caso que, cuando llevaba cuatro meses estudiando intensivamente... La manera de aburrirme lo menos posible, me encuentre con un antiguo compañero de aulas, que estudiaba lo mismo que yo, aunque en un centro distinto, el cual, ni corto ni perezoso se apoderó de mi persona y se empeñó en mostrarme las bellezas de aquella tierra. A todas partes le acompañé sin rechistar, hasta que un día me sorprendió con la proposición de una ascensión a un monte de las cercanías.

Cierto que yo habian hecho alguna excursión en Vigo. Puntualicemos, había ido a la Madroa un par de veces, y en cierta ocasión llegué a intentar la ascensión al Alba. Por cierto que llegué a su cima. Pero ahora se trataba de una cumbre que sobrepasaba los 1.000 metros de altura. Y estábamos en marzo, con una reciente nevada de sesenta centímetros que, aunque en la ciudad casi había desaparecido, supuse que aún blanquearía profusamente las cumbres que rodean por todas partes al Bocho. Así era, en efecto, cómo pude comprobar cuando llevé a cabo el intento de ascensión al Genecogorta, pues éste y no otro era el picacho que tanto atraía a mi amigo.

Salimos de Bilbao un domingo de marzo a las ocho, después de oír misa en la catedral del Señor Santiago. Nuestro bagaje era por demás simple. Yo me cubría con un pantalón de tela de gabardina. Una camisa de nylon y un jersey de lana, sin mangas, completaban mi atuendo. En los pies, unos tenis de gomaespuma y unos calcetines ordinarios. Parecido era el de mi compañero, aunque incrementado con una bota de dos litros llena de clarete riojano, amén de un bocadillo bastante amplio. El día era soleado y se

prestaba a una excursión del tipo de la nuestra.

Los principios nada tienen de particular, excepto que ya desde Bilbao se empieza a subir sin parar. Tras media hora de caminar por un escenario de arrabales repletos de casas baratas en construcción, nos metimos en el monte propiamente dicho, que en su primera fase se nos presentaba totalmente desprovisto de arboleda. Con el mayor ánimo emprendimos la subida a la cercana cota de Pagasarri, y después de caminar por senderos de cabras alcanzamos el alto, que tiene unos setecientos metros sobre el nivel del mar, aproximadamente. En la cumbre está instalado un bar y a corta distancia de éste unas casamatas de cemento donde, aprovechando un regato espléndido, se improvisaron unas duchas que, como suele suceder en la mayoría de las duchas, solo funcionan con agua fría.

He de hacer constar que esta cota es lugar obligado de paseo para todos los aficionados al aire libre en Bilbao. En fin aquello es un sucedáneo del Monte del Castro, un poco más amplio.

Ya había algunos grupos arriba a esta temprana hora de las nueve de la mañana. Dada la gran amplitud de la cumbre, que es una gran explanada de color turquesa, como diría un lirico que confundiese las esmeraldas con las turquesas, alguien jugaba a la pelota. Mirando hacia atrás se hubiese podido, divisar un magnífico paisaje si el humo oscuro y asfixiante de las fábricas no coronase permanentemente todo el valle de un velo que, ni con el mayor de los optimismos, se hubiese podido llamar transparente. Lo que sí pude ver fué un buen número de personas que ascendían hacia nosotros. Unas, con atuendo montaño, otras con ropajes de «gigolo» de las cumbres; bien sujeto en la mano el aparato de radio portátil.

A todo esto mi compañero me había ofrecido amablemente la bola. Yo, como quien no quiere la cosa la di un par de ruidosos besos, pues me daba reparo rechazar el ofrecimiento de mi buen amigo. Todavía esperamos media hora antes de continuar, pues el corazón se me salía por los oídos. Y es que aquella corta subida me había agotado de tal manera que a mí me parecía el Paraíso aquella soberbia explanada que tan reparador descanso me ofrecía. Pero como mi amigo se impacientaba y ya eran cerca de las diez de la mañana nos pusimos de nuevo en camino. Ahora caminábamos por una pro-

nunciada pendiente que, a los diez minutos de salir de Pagasarri se mostraba nevada en grandes trozos de terreno. Era desesperante la lentitud con que me veía obligado a caminar, soportando las puyas de mi amigo, que no parecía cansarse lo más mínimo. Suspiraba yo por las atrayentes aceras de la Gran Vía bilbaína, buscando con la mirada la problemática presencia de un llano donde poder recuperarme sin detener la marcha.

A las doce de la mañana alcanzamos la arista SE. de la montaña. Nos asomamos, y acostados en el suelo dirigimos nuestra vista hacia abajo. Allí, en el infinito, según a mí me parecía, se encontraba un enorme embalse lleno de agua hasta los topes. Y ni la menor cornisa impedía a nuestra vista lanzarse hacia la profundidad. Era verdaderamente impresionante la cortada y saldría ganancioso en una comparación con la famosa del Budiño.

En tanto que yo percibía todos estos detalles mi compañero había continuado la ascensión por una suave pendiente completamente matizada de blanco hasta la cumbre, que se percibía a unos trescientos metros más allá. Yo respiraba ansiosamente y encontraba deliciosa aque-

lla postura. Tanto que me decidí a echar otro vistazo hacia abajo. Lo último que sentí antes de dormirme fué una brisa helada que me azotaba la espalda. Cuando desperté mi compañero se comía, tranquilamente, la mitad del bocadillo. Continuó la operación con el otro medio, cuando yo lo rechazé. Me encontraba cansado para comer, regándolo además con libaciones, cosa ésta en que le imité un par de veces.

A las dos horas emprendimos el descenso, que nos llevó hora y media y que a mí me obsequió con una espléndida mojadura de las extremidades inferiores, pues no me había recatado en dejarme resbalar por todos los trozos nevados que encontramos.

A pesar del cansancio con que llegué a la pensión—la patrona me dijo que parecía un alma en pena, pero sin sábana—la excursión me pareció espléndida aunque ensombrecida por mi falta de aliento para alcanzar la cumbre. Pero no me parecieron tan espléndidos los quince días que tuve que pasarme en cama para matar un catarro con incrustaciones de pulmonía. ¡Aquella maldita brisa que noté antes de dormirme!

A veces ocurre...

(Viene de la página 11)

el campamento. El pasillo, nuestro gran amigo el pasillo, quedó atrás por fortuna. Ya había alcanzado la mitad del peli-groso recorrido, siempre bien auxiliado por Vila, cuando al llegar a una especie de descansillo que hay apartándose un tanto a la derecha, Vila me ordenó que esperase allí. No muy tranquilo, pues estaba deseando llegar arriba, esperé. Y mientras tanto se fué otra vez abajo en busca de José Luis, que se había quedado en el primer paso. Lo fué llevando hasta arriba y bajó en mi busca. Me echó la «cuerdecita» y yo la anudé a mi muñeca izquierda emprendiendo la subida con más tranquilidad que cuando la comencé en la primera fase. A medio camino, por estorbarme la sujeción de la mano izquierda, con la que tenía que agarrarme al último estribo, cambié de mano la «cuerdecita», colocándola en la derecha, con una calma que procede de la insensibilidad producida por el miedo que estaba pasando. Cuando llegué por fin a la cima respiré bien hondo y me dije: «Vaya un rato que has pasado». Acto seguido alguien me dijo:

—Tienes una cara de cadáver que asusta.

Y otro, más gracioso, dijo también: —¿Cómo no has hecho ninguna fotografía durante la ascensión?

Lo que le contesté no lo recuerdo exactamente, pero tampoco hago muchos esfuerzos por recordarlo. No se puede poner en estas líneas.

Como siempre que uno tiene que pasar un rato callado—todos los habíamos pasado, a consecuencia del miedo, creo yo—acto seguido lo que se suele hacer es hablar por los codos. Así que todos dijimos muchas tonterías juntas y José Luis alcanzó el colmo al afirmar de modo enfático y con cara de serio: «En peores me he visto».

Y para terminar, una pregunta que todos nos hicimos durante estas peripecias montaÑeras. ¿Por qué no llevamos la cuerda? Y otra que yo me dije particularmente. ¿Por qué lado se puede pasar del Mustallar al Lanzas sin subir el Portillín ni bajar hasta el valle?

Dedicado a Enrique Vila Peleteiro, gran montaÑero e inigualable compañero en la montaña, a quien conocí en esta excursión por los Ancares.

Enrique BLANCO FERNANDEZ

GREDOS, Escenario del XVII Campamento de Montaña

(Viene de la página 13)

cuanto a actividad deportiva con ascensiones de verdadero mérito. Resultaron muy interesantes las prácticas de salvamento en montaña, realizadas en la Laguna Grande, bajo la dirección del presidente nacional de los G. S. M., con la colaboración de un grupo de salvamento del Ejército del Aire.

Ahora sólo me resta recordar a todos

los montaÑeros Celtas que, si el próximo año, que es el que corremos, se celebra en Asturias el Campamento Nacional de Alta Montaña, piensen que esta es una oportunidad que no debemos perder, haciendo lo posible para que los seis montaÑeros que fuimos a Gredos se centupliquen y pueda decirse que MontaÑeros Celtas tiene verdadera solera en la Alta Montaña.

Antonio SUAREZ VILLAR

EL "PRESI" OPINA

Tenemos que entrevistar al Presidente de Club Montañeros Celtas. Para eludir a sus numerosos admiradores, le hemos citado en un lugar poco concurrido: bajo el «Longines» de Policarpo Sanz. Allí nos dirigimos a la hora prevista y encontramos a un caballero con traje a rayas. (Este debe ser). Le abordamos.

—Por favor, señor. ¿Es Vd. el «Presi»?

—Sí, pero no hable tan alto; podrían reconocerme. (Mira a ambos lados con recelo).

—¿Qué nos dice de los montañeros, en general?

—Son dignos de elogio; se trazan unas metas elevadas.

—Háblenos de Club Montañeros Celtas.

—Como su nombre indica, fué fundado por los celtas el año 1943 antes de J. C. Su fin primordial era establecer un servicio permanente de guías para conducir a los peatones que se arriesgaban por las obras del Calvario, que datan de esa época.

—¿Ha prosperado mucho el Club desde su fundación?

—Cuando se fundó no teníamos ni diez socios; ahora, en cambio, ya tenemos diez socios.

—¿Está Vd. satisfecho del lugar alcanzado por nuestro Club?

—¡De ningún modo! El lugar que ocupamos aún no es digno de nosotros; el Club tiene que ascender mucho más... por lo menos hasta el piso segundo.

—¿Qué nos dice de los terrenos de Camping?

—Por fin disponemos de uno que raya a gran altura; el que nos han concedido en la Luna. Ahora sólo ir a hacernos cargo de él.

—Hemos oído algo sobre un sistema revolucionario de esta clase de terrenos.

—Sí, pero no lo publique porque aún no lo tengo registrado. Se trata de bolsas llenas de tierra que se llevan al campo: al llegar al lugar elegido se esparce el contenido de la bolsa sobre el suelo, y nadie le podrá echar de allí porque aquella tierra es suya.

—¿No cree que hacen falta más refugios?

—Desde luego, y que sean refugios antiaéreos, porque con esto del satélite...

—¿Se adquirirán más tiendas de campaña?

—Las tiendas pertenecen al pasado; ahora todo es a base de grandes almacenes.

—¿Tiene Vd. algún proyecto inmediato?

—Aspiro a subir las cuotas a 125 pesetas y luego pienso ocupar simultáneamente todos los cargos de la Directiva; así nadie podrá pedirme cuentas.

—Encontrará dificultades.

—Llevaré a cabo mi plan o moriré en la empresa. ¡No! Mejor presento la dimisión.

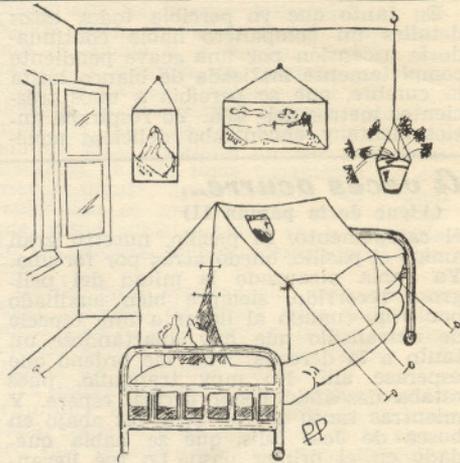
—Dígame, señor Presidente...

—¿Cómo dice? Yo no soy ningún presidente.

—Pero, ¿no me dijo antes que era el «Presi»?

—Sí, señor. El presi...diario que se escapó esta mañana.

—¡Guardias!



COMPRIMIDOS

En su salidas al monte nunca aceptó compañía de nadie, alegando que prefería estar a solas con su soledad. Tardó bastante en saberse que «su Soledad» era su novia.

Participó en un concurso de tiro con arco, y como le dijeron que tenía que dar en el blanco, apuntó sobre nuestro vocal de prensa. Pero no llegó a disparar porque el otro se puso «negro».

Todas las esposas de montañeros deberían llamarse Ascensión; así estarían seguras de ser siempre deseadas por sus maridos.

La primera casa que encontraron era una taberna con este cartel: «Sólo hay aquí otra taberna y está al otro lado de la aldea. Ahora tienen la última oportunidad de adquirir vino a 6 pesetas». Llenaron cuanto recipiente llevaban en la mochila y al marchar preguntaron: —¿Y a cómo es el vino en la otra taberna? La contestación fué rápida: —«A 5'25».

¿Quién no se ha despistado...?

En el monte, ¿quién no se ha despistado? Puede que algún montañero asegure no haberse extraviado nunca, pero no se lo voy a creer; ya son muchos los años que llevo pateando para saber que, quien más, quien menos, todos tenemos nuestros descarrilamientos, aunque alguno no lo diga.

Sin embargo no supone desdoro el desorientarse alguna vez, puesto que esto suele ocurrir precisamente cuando más encaminado cree ir el viandante, y por ello no se fija mucho en el camino; y ya se sabe: ojos que no ven, gabardina que te limpian. Así pues no te irrites cuando en una marcha sufres desviación de la ruta, y alégrate pensando que, no estando afiliado a ningún partido político, nunca te podrán acusar de «desviacionismo».

Y puesto que de despistes hablamos, señalemos algunos que han sentádo cátedra. Ya por los albores de nuestro Club hubo uno de categoría: el de aquellos que salieron de Pereiró, rumbo al Aloya, y llegaron a... a Samil. Recientemente también tuvo su miga el extravío en ma-

sa de 24 participantes en la marcha nocturna, si bien todos coincidieron en afirmar que hubo sabotaje por parte del Delegado de Motaña, al no marcar claramente en el mapa la altitud del control secreto; tal vez para estar más tiempo a solas con «sus amigas las estrellas». Tampoco es desdeñable el que tuve yo en la marcha de regularidad, cuando luego de rebasar felizmente el último control, y solo me faltaban cuatro kilómetros para finalizar, agarré otra carretera que me devolvió al punto donde habíamos yantado, teniendo que recomenzar el camino hasta la meta (esta vez por distinta carretera), con una gratificación de 6 kilómetros sobre los previstos. Recuerdo, asimismo, a unas muchachas a las que un matrimonio vió en el Faro Domayo, y que anduvieron vagando todo el día porque no encontraron ningún faro de esos que se enciende y apagan.

No quiero dejar de contar lo que les ocurrió a mi cuñada y una compañera suya.

Fueron hasta Couso en coche, donde las habríamos de recoger los que íbamos al Aloya; sin embargo se pasaron de parada y bajaron en el final de línea, metiéndose en una taberna donde (según sus propias palabras) nunca debieron ver mujeres. Tanto se asustaron en medio de aquellos energúmenos, que como medida de precaución, contaron el cuento de que eran casadas y que esperaban a sus maridos. Y allí estarían aún, muertas de miedo, si yo, al no verlas en el bar donde paramos habitualmente, no me hubiera lanzado a buscarlas en medio de la noche, a la buena de Dios. Las encontré, claro, pero la guasa duró lo suyo, y todavía Lita se pone furiosa cuando yo canto:

Dos chicas, por no andar tanto,
fueron hasta Couso en coche
y hubo que andarlas buscando
con farol a medianoche.

UNA CANCIONCITA

Los montañeros somos como el vidrio plano: siempre de canto; y como el canto hay que nutrirlo con canciones nuevas, ahí queda esa, especialmente compuesta para nosotros, montañeros y gallegos. No se expresa su música por razones ajenas a la empresa, pero quien quiera puede aprenderla «de oreja» en las clases de canto que daremos en nuestro local social, con carácter gratuito (se admiten propinas).

Ninguén te pode aturar.
Si por unha escada subes
ninguén te pode aturar.
No monte chegas as nubes
je inda te pos a cantar!
(Bis)

Xa escomezas a berrar.
si levas algún paquete
xa escomezas a berrar.
No monte cargas por sete
je inda te pos a cantar!
(Bis)

Logo te pos a fungar.
Si a cama topas mal feita
logo te pos a fungar.
No monte no chan te deitas
je inda te pos a cantar!
(Bis)

ESTRIBILLO

Nos sempre vimos a o monte,
igual de noite ou de día,
pero si fora mandado
¡Xa calquera nos traía...!
¡Xa calquera nos traía
si fora pra levar toxo...!
Nos sempre vimos a o monte,
pero vimos por antoxo.

¿Por qué...

... cuando a cierto socio, que solamente encuentra defectos en la labor de la Junta Directiva, se le ofrece un cargo en la misma para que remedie los males que él vé, contesta que no, que prefiere la labor de criticón?

... actúan tan «a la zorra» los y las que aspiran a los premios de máximo de cotas y de altitud?

... hay montañeros con tan poco espíritu de asociación que cuando les ruedan mal las cosas en un Club «fichan» por el de al lado?

... esta Junta Directiva va pitando bastante bien, sin aquellas discusiones inútiles de hace algún tiempo?

LO QUE HAN DEJADO LOS REYES A LA JUNTA DIRECTIVA

En su paso por nuestra ciudad los Magos de Oriente han dejado a nuestros directivos diferentes regalos, que reseñamos a continuación:

Al Presidente: una caja de tulipas, otra de panoplias y una maqueta del Refugio del Domayo.

Al Vicepresidente: un aparato de televisión para que pueda "asistir", desde su casa, a las reuniones semanales de la Directiva.

Al Secretario: un magnetofón para registrar los acuerdos de la Directiva.

Al Administrador: Muchos años en el cargo.

Al vocal de Montaña: un coche más grande para que podamos ir todos.

Al vocal de Refugios: una invitación para el próximo vino español.

Al vocal de Escalada y Espeleología: una cuevecita para "mover" la actividad espeleológica.

Al vocal de Camping: la presidencia de la sección de pesca submarina.

Al vice-vocal de Camping: una fotografía del campamento del "magosto".

Al vocal de Fotografía: un "Cervino" en pequeñito.

Al vocal de Prensa: una medalla por terminado la tercera categoría.

Al Secretario Ejecutivo: una maquina eléctrica de afeitar.

Todos estos regalos serán entregados en un próximo campamento, que se anunciará, y al que se espera habrán de concurrir unas sesenta o setenta personas, ya que los directivos están dispuestos a ofrendarlos todos al Club, para incrementar su patrimonio social.

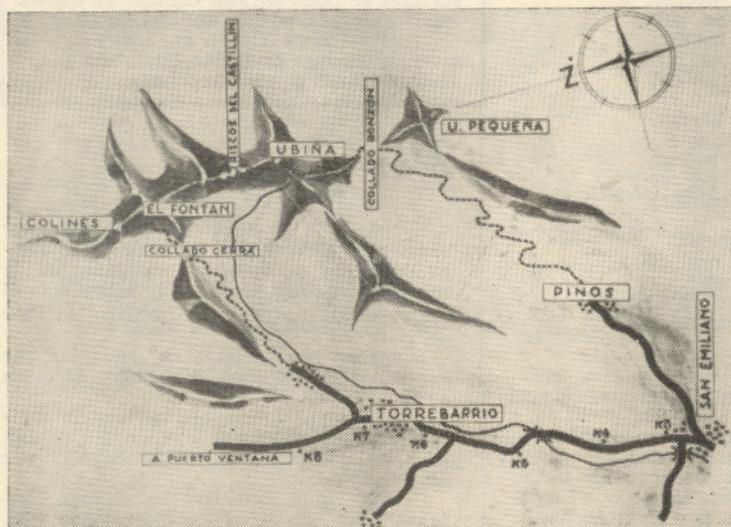
Alegre Consultorio

BAJITO.—Le han engañado, señor; el hecho de que el sherpa Tensing, siendo de corta talla, pudiera llegar a ser el hombre más alto del mundo cuando coronó el Everest, no quiere decir que si usted va a ese monte pueda crecer un poco más. Nada de Everest, señor; usted necesita más bien zapatos EleveX.

CELOSILLA.—Usted sufre un error, señorita. No es cierto que las montañas acostumbren a llevar bien atados a sus novios más o menos "tenorios". Lo que usted ha visto en esa fotografía es una cordada.

INSACIABLE.—No, muchacho; en las conservas no se come más que lo de dentro, y no es conveniente que te engullas la lata aunque te cueste tu dinero, porque además de las malas digestiones puede traerte funestas consecuencias. Acuérdate sino de aquel hombre que empezó de niño por comerse las uñas, y acabó siendo antropófago. En tu caso podrías llegar a comerte un tranvía de la línea de Porriño, que después de todo, en poco se diferencia de una lata de sardinas.

NOVATO.—No es indispensable la práctica de ejercicios especiales para ser montañero, pero si tanto insiste le recomendamos tomar el tranvía todos los días, inmediatamente del cierre del comercio. Si le parece un entrenamiento demasiado intensivo, pruebe a ponerse en forma subiendo y bajando la acera. A lo mejor le da resultado.



Mapa, con
itinerario,
del Macizo
del Ubiña

(Dibujo de Abella)

ASCENSION AL PEÑA UBIÑA

Por José Luis GARCIA ABELLA

Desde Ponferrada, hasta donde nos trasladamos en ferrocarril, partimos por la carretera, siguiendo la cuenca minera del río Sil, pasando por Villablino para llegar a San Emilliano, capital de la Bahía Baja, desde cuyo pueblo nos dirigimos a la aldea de Pinos. De aquí partimos, con mochilas al hombro, hacia el Collado Ronzón, situado en la misma base de la Peña, que se yergue majestuosa con sus quinientos metros de elevación sobre el lugar.

“El macizo del Ubiña, esta bella encrepadura caliza de la Cordillera Cantábrica, en la zona que llega a la raya castellana la divisoria de los concejos de Lena y Quirós, es bien conocido por los montañeros asturianos y leoneses. Constituye un magnífico escenario para excursiones de alta montaña, particularmente en invierno y primavera.

La línea de alturas que empieza en la Ubiña Pequeña y que, bajando el Ronzón (1.940) pasa a Peña Ubiña (2.417 metros), se corta de golpe aquí, ya divisoria de provincias, cayendo a unos 2.100 metros en la horcada de Cueva del Arco, desde donde va ganando progresiva elevación a través de los riscos Primero, Segundo y Tercero del Castillón; Cueva Palacios, del Paso Malo y Prao del Fontán, hasta el Fontán. Luego, se quiebra, descendiendo a la Peña Redonda, desde la que se desploma sobre la Collada de Colines, a la que sigue, no muy por encima, el pico del mismo nombre, con 2.190 metros sobre el nivel del mar. Aquel trazo ascendente—Puerta de Arco—está hendiéndose por las pasadas del Siete y del Fontán, a más de medio centenar de metros por bajo de las cimas”.

En el mismo día organizamos ya el ataque a la cumbre, con salida del Collado Ronzón a las tres menos cuarto de la tarde, formando la cordada, que una vez provistos de todo lo necesario para la arriesgada empresa, fuimos ascendiendo paulatinamente, cada vez con mayores dificultades, por las constantes vertientes que presentaba el terreno, formando escalofriantes cortadas que abrían a nuestros ojos impresionantes abismos. A nuestra espalda iba quedando, cada vez más chica, la Ubiña Pequeña, que con su cónica silueta impregnada de blanca nieve, hace de guarda al amplio valle de Aguería.

Todo estaba tamizado por gran cantidad de nieve que, en escurridizos neveros, se había endurecido con todas sus fatales consecuencias para quien se adentra en ellos. Tras soslayar innumerables dificul-

tades, representadas por el fuerte viento que, procedente del Norte lamía las alturas, alcanzamos la cumbre del Peña Ubiña, a las cinco menos cuarto de la tarde, después de dos horas de constante bregar por las laderas que la inclinan hacia el Collado Ronzón. Desde tan formidable atalaya pudimos contemplar perfectamente hacia el Norte la sinuosa línea de la Cordillera, destacándose la “cervinesca” forma del pico Fontán, que se eleva hasta los 2.387 metros. Los Picos de Europa



La cara N. de la Peña, desde el Collado de la Cerrá (1.800 m.) — (Foto Abellá).

se mostraban hacia el Este con su manto de nieve, mientras que al Oeste la región montañosa de los lagos presentaba las blancas cresterías de los Picos Albos. Alrededor todo parecía aparente por las grandes nevadas caídas, semejando un fantástico paraíso en el que actuaban de poderoso contraste las prodigiosas cortadas a pico que se mostraban por doquier, haciéndonos recordar las latitudes alpinas.

Tras una breve estancia en la cima, y una vez obtenidas las correspondientes fotografías, iniciamos el descenso hacia el Collado, en donde recogimos las mochilas para luego ir a descansar al pueblito de Torrebarrio, enclavado en la carretera a Puerto Ventana, que da paso a Asturias.

De esta forma finalizamos tan estupenda ascensión al Ubiña, haciendo votos de volver a pisar de nuevo su altiva cumbre.

¡Hasta la próxima!



MONTAÑA

El montañismo es una faceta deportiva que cada vez se va haciendo más popular, ocupando ya un puesto destacado entre la multitud de deportes que se practican en nuestra región. La materia prima, o sea la montaña, aunque de modesta altitud es lo suficientemente atractiva para encauzar las ambiciosas miras de la juventud, y de los que no son tan jóvenes, hacia sus cimas. Si comparamos la actividad habida en la temporada que nos ocupa con la de sólo hace cinco años vemos que la diferencia en todos los aspectos es enorme, índice evidente de que el camino recorrido no lo ha sido en balde y que los frutos que podamos recoger en lo sucesivo irán aumentando en ritmo progresivo, pues la asimilación de técnicas de escalada y alta montaña alcanzarán su máximo a medida que nuestras salidas al exterior se hagan más frecuentes y productivas.

Para ello contamos con un buen plantel de jóvenes elementos que hechas ya sus primeras armas en los más destacados macizos galaicos, se han lanzado a la conquista de los principales conjuntos orográficos nacionales, aprovechando los rudimentarios conocimientos adquiridos en los primeros. El número de macizos visitados el presente año excedió a lo pensado y no dudamos que pocos clubs en nuestra nación podrán enorgullecerse de ostentar un despliegue de actividades como el nuestro, tal vez el que por su situación se encuentra más distante y por lo tanto en desventaja de las principales alineaciones montañosas que forman la orografía española.

Resumiendo la fructífera labor del año concluido. Entre las ascensiones efectuadas fuera de la región merecen especial mención las realizadas a principios de

abril en la Cordillera Cantábrica (Macizo de Peña Ubiña), así como la asistencia al Campamento Internacional de Alta Montaña, que tuvo su realización a orillas de la Laguna Grande en Gredos, en el transcurso del cual se ascendieron las principales cimas y riscos de este conjunto. Por primera vez ondeó nuestro banderín en las altas cumbres de Tenerife y difíciles cimas de Gran Canaria. Sierra Nevada, la cordillera peninsular más elevada, y Guadarrama fueron otros tantos puntos de cita para los montañeros galaicos. Las alineaciones lusitanas de Serra da Estrela y Serra da Gardunha, las más altas de nuestros vecinos portugueses, se vieron asimismo holladas por la planta de Celtas, mientras que en el Sistema Central de Picos de Europa otro entusiasta grupo coronaba sus altivos picachos y en el Pirineo Oscense algunos de nuestros asociados, separados momentáneamente de sus puntos de base, no olvidaban sus prácticas montañeras y hacían diabluras por riscos y cresterías.

Circunscribiéndonos a la actividad regional, cabe destacar la campaña desarrollada a todo lo largo de la Sierra de Ancares, futuro Parque Nacional, enclavada en los confines lucenses, que este año recibió la visita de tres expediciones, la primera de ellas en pleno invierno, con interesantes escaladas y ascensiones en tan destacado macizo. En la provincia orensana mencionaremos la primera travesía de la frontera Sierra del Xurés, así como las ascensiones y travesías por las Sierras del Laboreiro, Eje y Manzaneda. Y por lo que se refiere a nuestra Pontevedra se vió cruzada una y otra vez en todas sus direcciones por los atrevidos itinerarios de los excursio-

LIBRERIA - SAN JOSE - PAPELERIA

SELLOS DE CAUCHO - FIGURINES Y REVISTAS
OBJETOS DE ESCRITORIO
ARTICULOS RELIGIOSOS - REPARACION ESTILOGRAFICAS

Carral, 19-A

V I G O

Telef. 5221-4242

nistas, desde el lejano y elevado Faro de Rodeiro hasta las suaves lomadas miñonenses, siendo de mencionar la gran cantidad de ascensiones registradas en la zona de Avión, que casi puede decirse no pasó un mes sin ser visitado.

Como se ha podido apreciar, la actividad particular de nuestros asociados, apoyada en lo posible por la Directiva, no ha podido ser más espléndida ni podemos estar más orgullosos de ella. Vayamos ahora con la actividad colectiva:

Durante el año que nos ocupa han sido organizadas y llevadas a buen fin seis excursiones colectivas, entre ellas las ya clásicas a Puenteareas, Coto Redondo y Aloya, aunque estas dos últimas no tuvieron la animación de años anteriores. La marítima al Río Verdugo, combinada con el reparto de premios, fué tal vez la de mayor éxito y congregó en aquellas márgenes cerca del centenar de personas. El plan de ir dando a conocer a nuestros asociados y familiares las bellezas gallegas semidesconocidas nos hizo organizar excursiones en autobús al Castrove y Río Ulla, la primera de ellas por la recién construída pista forestal y la segunda siguiendo un atractivo itinerario a lo largo de las márgenes ullenses. El éxito de ambas nos anima a preparar para la presente temporada otro programa de jiras hacia lugares inéditos y de difícil desplazamiento para excursionistas aislados.

Las dos marchas de regularidad que anualmente organiza el Club se vieron sonreídas por el éxito. La VII Marcha Nocturna "San Bernardo", con campamento a orillas del Verdugo, tuvo su pequeño problema de orientación que no pudieron resolver la totalidad de los trece equipos participantes, lo que originó el lío y buen humor de siempre en los despistados. En cuanto a la XII Marcha «Otoño», de Regularidad por Montaña, con treinta y cuatro equipos concurrentes, constituyó un nuevo récord gallego, con gran cantidad de caras nuevas participantes por vez primera, índice seguro de la marcha ascendente del montañismo regional.

En cambio el III Campamento de Montaña, enclavado este año en las alturas del Outeiro Grande, no cuajó, congregándose solamente siete tiendas y quince acampadores. Durante el mismo se

registraron ascensiones a los diversos Outeiros, Alba, Cepudo, Pracines y Ciudad.

El Concurso Anual de Montes sigue con la animación de todos los años. Un total de 103 montañeros participaron en sus distintas categorías, de los cuales consiguieron finalizar treinta y ocho, de ellos trece femeninos y uno infantil. Pasaron a ingresar en la familia de Excelsiors por haber conseguido el título que les acredita el feliz término de las cuatro modalidades del citado Concurso, Gloria Caride, Maruchi de Torres, José Luis Moralejo, Isidro Fernández y Alvaro Brión.

Y para finalizar indicaremos que el número de cumbres coronadas durante el año 1957 por nuestros montañeros y de las que oficialmente tenemos nota ha sido de 192, totalizando 3.414 ascensiones, cifra superior en mucho a la máxima hasta la fecha alcanzada.

FINALISTAS DE LOS CONCURSOS DE MONTAÑA — AÑO 1957

MONTAÑEROS EXCELSIOR

Gloria Caride Durán, Maruchi de Torres Rivademar, José Luis Moralejo Farriña, Alvaro Brión Nimo, Isidro Fernández Costas.

1.ª CATEGORIA

Gloria Caride Durán, Maruchi de Torres Rivademar, José Luis Moralejo Farriña, Alvaro Brión Nimo, Isidro Fernández Costas.

2.ª CATEGORIA

Marujita Carrasco, Angeles Iglesias, Nélida Soutullo, Julia Conde Vázquez, Angeles Alonso, Juan de Torres Rivademar, Juan Trota Díaz, José Luis Soutullo, Máximo Castro, Angel Boquete García, Miguel Santalla Méndez, Gonzalo Posada, Antonio Fernández Lourido.

3.ª CATEGORIA

María Teresa Mantilla, Nélida López Méndez, María Luz de La Granja Bancelar, Pedro Regueira Blanco, Alejandro F. Costas Sobral, Bernardino Rivas, Antonio Alvarez Ferreiro, José Fuentes Fuentes, Enrique Blanco Fernández, Arturo Villaverde.

SUALONSO

Material de Camping y Montaña de todas clases

◆
INDUMENTARIA DEPORTIVA

Cristo 1.º Travesía, 13

VIGO

2.ª CATEGORIA INFANTIL

Juan A. Suárez Alonso.

CONCURSO DE TRAVESIAS

Julia Conde Vázquez, Nélida Soutullo, Angeles Iglesias, Angel Boquete García, Isidro Fernández Costas, José Luis Soutullo, Máximo Castro, Juan de Torres Rivademar, Antonio Fernández Lourido.

MAXIMO DE COTAS

Femenino: Julia Conde Vázquez, 42 cumbres.

Masculino: Antonio Fernández Lourido, 55 cumbres.

MAXIMO DE ALTITUD EN QUINCE MONTES

Femenino: Angeles Alonso, 23.484 metros.

Masculino: Constancio Veiga González, 28.586 metros.

PRINCIPALES EXCURSIONES REALIZADAS POR MONTAÑA EN EL AÑO 1957:

Enero, días 12 - 13.—Campamento y ascensiones en la zona de Faro Budiño-Picoña, con 18 participantes.

Febrero: Ascensiones en la zona de Trasmueza: Carrio, Magdalena, Peón, Coto Grande y San Sebastián, por F. Méndez.

Marzo, día 3.—Castro Sevil, por M. Cerviño, R. Granja y G. Pazó.

—Días 4 - 9.—Sierra de Ancares, por A. Brión, A. Veiga y C. Veiga.

—Día 24.—Alto Tilleiras, por M. Regueira, M. Blanco F., F. Fernández, J. Trigo y M. Blanco.

—Días 26-31.—Sierra de Ancares, por E. Blanco, J. Fuentes, M. Santalla. E. Vila, J. Fariña y J. L. Fernández.

Abril, días 18-19.—Penamá-Souteiro, por R. Pereira, A. Brión, B. Sío y C. Veiga.

—Días 18-21.—Sierra Leboeiro-Fontefría, por M. Regueira y once más del grupo «Tortugas».

—Sierra del Xurés - Fontefría - Cerro d'Aguloncha, por A. Suárez, M. Cerviño, R. Granja y A. Ciurana.

—Cordillera Cantábrica (Macizo de Peña Ubiña), por J. Conde, J. L. Moralejo, J. L. García, A. Boquete, I. Fernández, J. L. Rivas y A. Mumary.

Mayo, día 5.—Sierra Castrelada, por M. Cerviño, R. Granja y G. Pazó.

—Días 18-19.—Campamento en Lago Castiñeiras, con ascensión a diversas cumbres circundantes, con 41 participantes.

—Día 26.—Montouto (Caveiro), por R. Muñoz y C. Veiga.

Junio, días 28-30.—Sierra del Avión, por N. Soutullo, J. L. Soutullo, A. Fernández, J. Torres, M. Cerviño, R. Justo y G. Posada.

—Días 29-30.—Monterredondo - Penagache, por J. L. Fernández.

Julio, días 20-21.—VII Marcha Nocturna «San Bernardo» de orientación y Regularidad, con campamento en las már-

genes del Verdugo, un total de 96 asistentes a marcha y excursión colectiva.

—Días 20-24.—Campamento Internacional de Alta Montaña en Gredos, asistentes A. Alonso, M. Torres, C. Zunzunegui, A. Suárez, R. Pereira y R. Justo.

—Días 26-28.—Sierra del Guadarrama, por A. Alonso, C. Zunzunegui, M. Torres, R. Pereira, A. Suárez y R. Justo.

—Día 28.—Lapido, J. Conde, A. Boquete, A. Fernández y C. Veiga.

Agosto, día 4.—Chan do Moiras, por A. Fernández y C. Veiga.

—Xesteira, por María L. Correa y J. L. García.

—Días 3-6.—Picos de Europa (Sistema Central), por E. Varela.

—Día 15.—Coto Novelle, por R. Muñoz y C. Veiga.

—Día 22.—Colectiva al Monte Castrove, 28 participantes.

Septiembre, día 7.—III Campamento de Montaña en Outeiro Grande, un total de 15 participantes.

—Días 7-9.—Sierra de Lobareiro, por G. Caride y M. Prieto.

—Día 15.—Paraquintín, por María L. Correa, J. L. García, J. M.ª Pérez, E. Blanco, B. Sío, R. Muñoz y C. Veiga.

—Días 1315.—Sierra del Avión, por A. Brión, I. Fernández, J. Fuentes, J. L. Moralejo y M. Santalla.

—Días 28-30.—Paradanta, por J. L. Moralejo, I. Fernández y A. Brión.

—Días 28-30.—Sierra del Avión, por I. Boehme, N. Boehme, A. Iglesias, A. Suárez y J. A. Suárez.

Octubre, día 6.—XII Marcha «Otoño» de Regularidad por Montaña, un total de 70 participantes.

—Día 12.—La Escrita-Cabeza Manzaneada, por A. Suárez y C. Veiga.

—Días 12 - 13.—Sierra del Faro-Sierra de Martiñán, por R. Granja y M. Cerviño.

—Sierra del Avión, por M. Castro, M. Torres, M. Carrasco, C. Caride, M. Prieto, J. Trota, E. Alvarez, A. Iglesias, J. L. Moralejo, I. Fernández y A. Brión.

—Día 13.—Chan do Curro, por J. Conde, A. Boquete y J. M.ª Pérez.

—Días 18-21.—Ascensiones en Tenerife y Gran Canaria, por C. Veiga.

—Día 25.—Sierra Nevada, por C. Veiga.

—Día 31.—Serra da Estrela e Gradunha, por C. Veiga.

Noviembre, Días 1-2.—Coallos-Moucelos, por G. Caride y M. Prieto.

—Día 10.—Candán-Coco, por A. Alonso, A. Suárez y J. M.ª Pérez.

—Día 24.—La Grova - Lausada - Corroubelo, por R. Hermo, J. M.ª Pérez, R. Muñoz, A. Veiga y C. Veiga.

—Días 25-26.—Sierra del Avión, por G. Caride y M. Prieto.

Diciembre, día 8.—Alto de Fontefría-Faro Avión, por J. M.ª Pérez, R. Hermo y C. Veiga.





ESCALADA Y ESPELEOLOGIA

Entre las actividades desarrolladas por nuestros escaladores destacaremos las siguientes:

En el mes de enero y después de tres anteriores tentativas, frustradas por el mal tiempo, se consigue la primera escalada a la roca «El Queso» de la Picoña, por la grieta que la cruza en su cara oriental. Esta victoria fué conseguida por los hermanos Veiga, eficazmente ayudados por Bienvenido Sío.

Los mismos hermanos Veiga, en compañía de Alvaro Brión, consiguen poco después algunas destacadas ascensiones y escaladas invernales en la Sierra de Ancares, especialmente las del Torreón de Portillín y Miravalles, ambas en difíciles condiciones de nieve. Ambas cimas volvieron a ser coronadas a finales de marzo por un nutrido grupo capitaneado por Vila.

En el macizo de Ubiña, otro grupo formado por Abella, Isidro y Moralejo vieron coronado por el éxito sus esfuerzos entre aquellas cresterías y paredes cu-

biertas de hielo y nieve.

Durante el Campamento Internacional de Alta Montaña en Gredos, Suárez, Justo y Pereira, acompañados de nuestras asociadas Angeles Iglesias, Maruchi de Torres y Carmen Zunzunegui, ascendieron diversos picachos y agujas del citado macizo central, mientras que en Picos de Europa, E. Varela, en compañía de otros montañeros gallegos y asturianos, coronaban sus principales alturas.

Antonio Veiga y Santiago Piñeiro, cada uno por su lado, efectuaron en diversos monolitos del Pirineo Oscense interesantes escaladas en compañía de elementos de la Escuela Militar de Montaña.

Por lo que se refiere a Espeleología, ha sido poca la actividad, por lo menos en lo que se refiere a tierra firme, pues nuestros submarinistas sí que han tenido trabajo en la gran cantidad de cavernas abiertas en las costas galaicas, carentes de importancia la mayoría de ellas, pero que sirven de campo de experimentación para futuras empresas.



MUSEO Y BIBLIOTECA

Sigue incrementándose con generosas aportaciones de nuestros consocios, nuestra sección de Museo, que cuenta ya con escogidos ejemplares del reino animal y mineral. Esta exposición pueden visitarla todos los montañeros en nuestro local social, ya que se haya a la vista pública en la biblioteca.

En cuanto a Biblioteca, el aumento que ha registrado en el transcurso del pasado año ha sido el más notorio de toda su existencia. Entre los nuevos libros que han pasado a incrementar sus vitrinas figuran los siguientes: «A través del Ancho Mundo», serie de diez tomos, «Los Amores de Antonio y Cristina», «La Canción del Recuerdo», «Café de Artistas», «La gota de Sangre», «La casa sin nombre», «Ha pasado una sombra», «Nómada», «La pequeña vida», «El loco», «Gran turismo», «Llama de cera», «La cigüeña Blanca», «Piropo», «Un caballero desconocido», «La niña de la calle del Arenal», «Historia del Farol», «Bienvenido Mr. Marsall», «Como se casó Brañanova»,

«El crimen inútil», «El parador de Al-sacia», «Veinticuatro vidas apasionadas», «Siempre mujeres», «Ocho días perdidos por la montaña», «La conquista del K. 2», «Vida de San Pedro Clavé» y «El príncipe Serebria».

Además de éstos hay que registrar los siguientes: «La isla de la Diosa» y «Un valle en el mar, donados por el Sr. Berenguer. «La travesía de la Kon-Tiki», donativo del Sr. Veiga. «El halcón del mar», «Bellarión», «Semilla de Serpiente», «Un hombre visto por dentro», «De la piel del diablo» y «Psicología del Amor», que han sido regaladas por nuestro secretario ejecutivo Sr. Mateos.

Seguimos recibiendo a diario el periódico local «El Pueblo Gallego», la revista mejicana «España», el Seleccionados de Educación Física y ahora el Life en español, publicaciones todas que nuestros asociados pueden leer a diario en nuestra biblioteca.



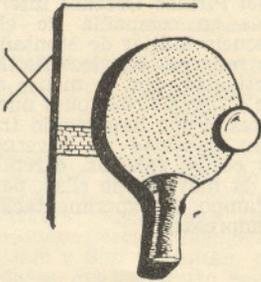
REFUGIOS

Tras la transformación a que ha sido sometido el de Vixiador, tenemos en la actualidad nuestros dos Refugios en perfectas condiciones de albergue para todo aquel asociado que desee utilizar su acogedora morada. Muchos han sido este año los habitantes de ambos, superando en buen número las cifras que a este respecto se tomaron en años anteriores. Cada vez son más los asociados que prefieren pasar las excelencias de un fin de semana en una de nuestras cumbres, alejadas del bullicio de la ciudad, y así no es de extrañar que durante la época

veraniega sobre todo los dos refugios estuvieran totalmente ocupados.

Se está estudiando en estos días la posibilidad de dotar al refugio Vixiador de varias literas más para cubrir esta demanda que cada vez se hace más creciente en nuestros medios montañeros.

Igualmente se siguen en la actualidad aceleradas gestiones para poner pronto en marcha la gran obra que es el nuevo refugio del Faro Domayo, verdadero anhelo que todos sentimos y que esperamos poder dar como feliz realidad en el nuevo ejercicio.



TENIS DE MESA

La actividad que ha desplegado el pasado año nuestra sección de tenis de mesa ha sido también creciente. Se organizaron diversos interclubs contra poderosos conjuntos locales, en los que nuestro primer equipo, compuesto por Santalla, Manuel Reboreda y Blanco, tuvo ocasión de asimilar buenas enseñanzas, logrando aceptables resultados, si tenemos en cuenta la clase de sus oponentes, todos ellos pertenecientes a la primera categoría regional.

También se organizó el campeonato social, con brillante éxito, pues en él tomaron parte quince jugadores de reconocida valía en el ámbito local. Se proclamó justamente campeón Enrique Blanco, seguido por Salvador Ballesteros y Miguel Santalla, clasificándose luego Manuel Reboreda, Enrique Veiga, Francisco Bouzón, Marcelino Ageitos y otros.

Por vez primera el pasado año hemos sido representados en un campeonato nacional, que tuvo lugar en el mes de agosto en Santander, por medio de nuestro jugador Blanco, en la prueba individual. El primer encuentro que correspondió disputar a nuestro representante fué contra el campeón valenciano, que había de proclamarse luego campeón nacional en la modalidad individual, dobles y por equipos.

Cuenta nuestra sección con una nueva mesa, que sustituye a la «veterana» en la que nuestros jóvenes valores hicieron sus primeras armas en este deporte. La actual situación interior de nuestro remozado local social permite ahora la disputa en nuestros salones de campeonatos oficiales, al disponer de medidas reglamentarias incluso para partidos de categoría nacional.



Merced a la desinteresada cooperación de la Embajada de los Estados Unidos

PROYECCIONES Y CONFERENCIAS

de Norteamérica en España, se han proyectado diversas «cintas» que nos dieron

a conocer interesantes motivos de la vida en el mundo, siendo muchas las personas que asistieron a estas proyecciones, que tuvimos que realizar con la inestimable colaboración de nuestros amigos de la Agrupación Fotográfica Gallega, que han puesto a nuestra disposición, en todo momento, el material necesario y su amplio local social, perfectamente dotado para esta clase de reuniones.

Ahora, al disponer ya nosotros de una sala en condiciones, dentro de nuestro



Durante el pasado año la sección de Camping ha evidenciado una vez más su fundamental función, dentro de las actividades de nuestro Club. Siguen aumentando, año tras año, los usuarios de las tiendas de campaña, como complemento indispensable ya no sólo para los montañeros, sino para otros deportistas que, como los que extienden sus aficiones a la actividad subacuática, se agrupan cada vez en mayor grado bajo la enseña de nuestra Sociedad.

Los campamentos oficiales que han sido organizados por la Sección de Camping son los siguientes:

19 de mayo.—“Coto Redondo”, en las orillas del Lago Castiñeiras, con una población de 41 acampadores y 16 tiendas.

20 de julio.—“San Bernardo”, en Río Verdugo (alameda de los ingleses), con 39 acampadores y 18 tiendas.

7 de septiembre.—“Montaña”, en las faldas del Outeiro Grande, con 7 tiendas y 15 acampadores.

13 de agosto.—“Morrazo”, en la playa de Hío, al que asistieron 15 acampadores con 6 tiendas de campaña.

Todos estos campamentos han tenido la categoría de sociales.

Seis asociados con tres tiendas nos presentaron en Gredos, con motivo del XVII Campamento Nacional de Alta Montaña, organizado por la F.E.M. con notorio éxito.

Además de éstos se llevaron a cabo diversas concentraciones no oficiales, en

domicilio social, serán incrementadas estas proyecciones, para lo que se hacen gestiones acerca de una productora francesa para traer una acreditada película que refleja interesantísimas ascensiones a las cumbres alpinas.

También se están confeccionando diversos programas con diapositivas, teniéndose prevista la actuación de singulares conferenciantes, que versarán sobre temas culturales y deportivos.

CAMPING

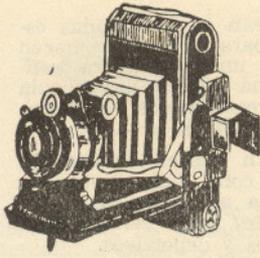
nuestro litoral y macizos montañosos de Galicia, destacando las acampadas realizadas por un grupo de asociados, con tres tiendas, durante diez días, por las costas de las rías bajas gallegas.

Ha sido incrementado el material de camping con los siguientes utensilios:

Un farol pequeño, diez cristales de repuesto para faroles; cuatro tiendas de campaña, tipo “Canadiense” y una de alta montaña, con piso y doble techo; un piso para la tienda de alta montaña “Mustallar”, y otros varios artículos, como mecha para faroles, clavos para tiendas, vientos, etc.

Fueron vendidas cuatro tiendas viejas, que habían sido consideradas “no útiles” ya hace tiempo, para nuestros acampadores y montañeros.

Queda para el final el ferviente deseo que anima a esta sección de Camping de disponer en el más breve plazo de un terreno de Camping en condiciones con el que podamos atender los intercambios que ya hemos comenzado hace años con nuestros buenos amigos del Clube de Campismo do Porto, y otros montañeros y acampadores del resto de España y aún de Francia, que en la estación veraniega vienen a las costas gallegas en busca de la benignidad y magnificencia de sus paisajes y elementos naturales que realzan de forma extraordinaria el pedazo de tierra en que tenemos la dicha de vivir. Las oportunas gestiones que se están llevando a buen ritmo nos hace ser optimistas en este punto y solo cabe esperar el momento de dar la sonada noticia de que poseemos un terreno de Camping propio.



FOTOGRAFIA

De nuevo nuestra actividad fotográfica ha girado en torno al Concurso Nacional de Fotografía Artística de Montaña, que con acarácter anual tenemos establecido, y que este año ha cumplido once de su acreditada existencia.

Puede decirse, sin duda alguna, que esta edición ha sido la mejor organizada de todas las que formaron solera en nuestros certámenes fotográficos. Con tiempo suficiente—casi cuatro meses de antelación a la fecha de exposición— fueron repartidas por toda España las bases anunciadoras del Concurso, en número de cinco mil, cantidad nunca alcanzada en anteriores etapas. Ello dió como resultado que se recibieron un buen número de colecciones, que si bien no alcanzaron la cantidad del pasado año—había otros importantes certámenes en las mismas fechas—sí superaron, y notoriamente, su calidad. Además, todas las colecciones recibidas estaban compuestas por temas verdaderamente montañosos, cuando en la edición anterior predominó el paisaje medio.

La exposición de las pruebas admitidas a concurso fué hecha en la sala de arte de "Faro de Vigo" que, de igual modo que en años precedentes, nos fué generosamente cedida para tal fin. La inauguración se hizo el 15 de diciembre, domingo, a las siete y media de la tarde, siendo ofrecido un vino español, servido por Marbella. A este asistieron autoridades, personalidades y representaciones diversas de la vida viguesa.

A partir del siguiente día, lunes, la sala fué extraordinariamente visitada por numeroso público, que elogió desde todo punto la amplia labor difusora de las bellezas de montaña, que realiza Montañeros Celtas con estas exposiciones de carácter nacional.

El día 28 fué clausurada la exposición y de forma inmediata se procedió a la devolución de las fotografías a los distintos concursantes, evitando así los perjuicios que siempre orginan las demoras en este aspecto, que impiden la asistencia de los mismos a otros salones de cercanas fechas.

Los trofeos, que en número de 21 fueron otorgados, no se pudieron remitir hasta la segunda quincena de enero, ya que se hallaban expuestos al público, en la Primera Exposición Deportiva de la provincia, que patrocinó el Excmo. Sr. Gobernador Civil, doctor don Rafael Fernández Martínez.

Justo es expresar aquí nuestro agra-

decimiento a cuantas personas nos han prestado su gentil cooperación para el mayor éxito de nuestro certamen, muy especial a la Agrupación Fotográfica Gallega, con su presidente, don Raniero Fernández Calvo, y demás directivos que, una vez más, dieron muestras del gran entusiasmo que les anima, en esa su loable labor en beneficio de la fotografía como manifestación en un nuevo arte.

El Jurado Calificador, compuesto por: don Raniero Fernández Calvo, presidente de la Agrupación Fotográfica Gallega; don Benedicto Conde González, crítico de arte de "Faro de Vigo"; don José María Pérez Berenguer, presidente de la Sección Fotográfica de Montañeros Celtas; actuando de secretario don Enrique Blanco Fernández, secretario de la Sección Fotográfica de Montañeros Celtas, pronunció el siguiente Fallo, tras una impropia labor de clasificación:

Primer premio. — A la obra titulada "Nieve Virgen", encuadrada bajo el lema "Mercedes", que ha sido presentada por don Eusebio González de la Iglesia, de Madrid, en representación de la Real Sociedad Fotográfica de Madrid. Le corresponde la copa de plata de la Excelentísima Diputación Provincial de Pontevedra.

2.º.—A "Lago San Mauricio", lema "Sicilia", presentada por doña Carmen Rodrigo, de Zaragoza, perteneciente a Montañeros de Aragón. Se adjudica el trofeo del Excmo. Ayuntamiento de Vigo.

3.º.—A "Cordada", lema "Neus", de don Francisco de A. Torres, de Mataró, de la Unión Excursionista de Cataluña. Copa artística de don Antonio Solla Casalderrey.

4.º.—A "Solitario en la cumbre", de "Coco", de don José A. Martín H. Bayón, de Segovia, por la Sociedad Deportiva Excursionista. Copa Montañeros Celtas.

5.º.—A "Colomers", de "Mabs", de don Ramón Pujol Alsina, de Barcelona, por el Centro Excursionista de Cataluña. Copa de la Unión de Fabricantes de Conservas de Galicia.

6.º.—A "Adiós amigo", de "Aixis es", de don Ricardo Girabal Bonamusa, de Mataró, por la Unión Excursionista de Cataluña. Copa Foto-Mecánicos.

7.º.—A "Alturas de Wallón", de "Altissimus", de don Jaime Fabrés Amorós, de Tarrasa, por el Centro Excursionista de Tarrasa. Copa Círculo Mercantil e Industrial.

8.º.—A "Pastoril", de "Cima", de don Antonio Terés Faus, de Sabadell, por el Cámara Club de Sabadell. Copa de la Federación Española de Montañismo.

9.º.—A "Entrando la cosecha", de "Circe", de don Angel Prat Pujol, de Puigreig (Barcelona), por el Foto Club de Manresa. Copa Factorías Vulcano.

10.º.—A “Un alto en el camino”, de “Orfeo”, de don Bernardo Alonso Villarejo, de Bembibre (León), por la Agrupación Fotográfica Ponferradina. Copa Comandante de Marina.

11.º.—A “Pedraforca”, de “Irene”, de don Francisco Bat Agón, de Sabadell, por el Cámara Club de Sabadell. Trofeo de la Agrupación Fotográfica Gallega.

12.º.—A “Aduana”, de “Aida”, de don Alberto Sabadell Oliver, de Barcelona, por la Agrupación Fotográfica de Cataluña. Copa de Industrias Mafe.

13.º.—A “Lago del Valle”, de “Bao”, de don José Luis García Abella, de Vigo, por Montañeros Celtas. Copa de don Gerardo Campos Ramos.

14.º.—A “Mal comienzo”, de “Celtas”, de don Amalio Fernández García, de Ponferrada, por la Agrupación Fotográfica Ponferradina. Lote de material infonal.

15.º.—A “Cosecha”, de “Boy”, de don

don José María Palomino Parrado, de Las Palmas de Gran Canaria, por la Agrupación Fotográfica Canaria. Sobre de cartón artístico Negtor.

21.º.—A “Congost”, de “Ikonta”, de don Ramón Font Bonet, de Barcelona, por el Fomento Hortense. Medalla donada por Agfa.

Premio Especial de Alta Montaña a la obra titulada “Soum de Ramón”, de lema “Mina”, presentada por don Antonio González, de Zaragoza, en representación de Montañeros de Aragón. Se adjudica la copa del Excmo. Sr. Gobernador Civil.

Premio Especial “Kodak”, a la obra “Solitario en la cumbre”, de lema “Coco”, que ha sido enviada por don José A. Martín H. Bayón, de Segovia, en nombre de la Sociedad Deportiva Excursionista. Le corresponde la placa de metal dorado que ha sido donada por la casa Kodak.

De los 23 premios que han sido adjudicados



Una vista de la Sala de Exposiciones de “Faro de Vigo”

(Foto Tomás)

Nicolás Collado López, de Alicante, por la Sociedad Fotográfica de Alicante. Lote de material fotográfico Valca.

16.º.—A “Escalada invernal”, de “Corzo”, de don Antonio Veiga González, de Vigo, por Montañeros Celtas. Sobre de cartón artístico Negtor.

17.º.—A “Macizo del Aspe”, de “Pirene”, de don Manuel Planchat Villacampa, de Tarrasa, por el Centro Excursionista de Tarrasa. Cartón artístico Negtor.

18.º.—A “Lux”, de “Natura”, de don Vicente Arís Juliá, de Mataró, por la Unión Excursionista de Cataluña. Sobre de cartón artístico Negtor.

19.º.—A “Luces”, de “Costa”, de don Mariano Sánchez Perales, de Alicante, por la Sociedad Fotográfica de Alicante. Sobre de cartón artístico Negtor.

20.º.—A “Tenteniguada”, de “Nublo”, de

cados corresponden a Cataluña once; Galicia, representada por Vigo, Zaragoza, Segovia, León y Alicante, con dos obras premiadas cada una, y Canarias y Madrid, con una sola, aunque Madrid consiguió el primer premio.

De este Concurso Nacional se han ocupado extensamente la prensa y emisoras locales, destacando los comentarios de “Faro de Vigo”, debidos a prestigiosos críticos del arte y el deporte. También la prensa del resto de España dió a conocer el fallo de nuestro Concurso, especialmente la catalana, con el “Diario de Barcelona”, decano de la prensa española, al frente.

En el nuevo año se tienen en proyecto amplios horizontes para la Sección Fotográfica. Uno de ellos es traer a nues-

tra ciudad diversas colecciones de artistas españoles de objetivo, para lo cual contamos con la colaboración de nuestro buen amigo don Angel Prat Pujol, de Puigreig (Barcelona), verdadero apasionado de la fotografía y asiduo concurrente de nuestros certámenes, que posee una marcada calidad artística en sus realizaciones, por lo que casi siempre obtiene premios en los concursos en que participa. En el "X" Concurso ganó merecidamente el primer premio, y en éste se llevó el noveno galardón.

Este descollante fotógrafo obtuvo recientemente el importante premio de 12.500

pesetas, otorgado por la Excelentísima Diputación Provincial de Lérida a la mejor fotografía y mejor colección de "fotos" de aquella provincia.

Es muy posible que pronto tengamos un concurso social de fotografía de montaña, cuya organización se está estudiando en estos días. Ello permitirá a los muchos socios que sienten afición por la fotografía como arte, exponer sus mejores obras sin verse cohibidos por la singular categoría de las pruebas que concurren a nuestros Concursos Nacionales.



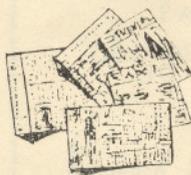
NIEVE VIRGEN - LEMA MERCEDES

Primer Premio de nuestro XI Concurso Nacional de Fotografía Artística de Montaña, de D. Eusebio González de la Iglesia
(R. S. F. M.)



PICO SOUM DE RAMON

Premio Especial de Alta Montaña de D. Antonio González,
de Montañeros de Aragón, de Zaragoza



PRENSA, PROPAGANDA Y RADIO

Como consecuencia del aumento de actividades registradas en todo el año deportivo de 1957, grande ha sido también la que ha realizado esta sección de Prensa, Propaganda y Radio, que consideramos elemental en el amplio programa de ensanchamiento que sigue nuestra Sociedad. Continuamente está el nombre de

MONTAÑEROS CELTAS en los diarios locales «Faro de Vigo» y «El Pueblo Gallego», a través de las colaboraciones de nuestros consocios Rogelio de la Granja, «Oilegor», «Yeti» y «Alpi», cuya labor difusora es realmente notable, mucho más en el primero de los mencionados diarios, que presta su total cooperación a los de-

portes modestos como lo es hoy día el montañismo. También por medio de «Radio Vigo» y «La Voz de Vigo» se han intensificado las radiaciones de noticias y comentarios de nuestro deporte, siendo de destacar los espacios que «La Voz de Vigo» nos dedica por medio de su colaborador de montañismo, Enrique Blanco Fernández.

Asimismo los diarios catalanes «Diario de Barcelona», «La Vanguardia», «El Correo Catalán», y los madrileños «Ya», y «ABC» se hicieron eco repetidas veces de nuestras actividades, sobre todo en lo que respecta a nuestro XI Concurso Nacional de Fotografía Artística de Montaña, celebrado con gran éxito en la segunda quincena de diciembre.

En cuanto a propaganda no podemos tampoco dejar de mencionar la que se ha hecho a través de nuestros Boletines, que van por toda nuestra patria dejando constancia de que en Galicia hay un verdadero núcleo de montañeros, que por momentos alcanza gran categoría, por sus ascensiones a las principales alineaciones de España, e incluso fuera de ella. El Concurso Fotográfico también ha constituido una poderosa arma de difusión, que dejó asimismo bien sentado el sentido artístico-deportivo que preside los destinos de nuestro Club.

Hacemos votos porque en el nuevo año que ahora comenzamos, obtengamos tantos o más triunfos en todos los órdenes.

PRESIDENTE:

Don Camilo Córdoba Piñón.

VICE-PRESIDENTE:

Don Tomás Sobrino Mirambell.

SECRETARIO:

Don Miguel Gómez Regueira.

ADMINISTRADOR:

Don José González Rodríguez.

VOCAL DE MONTAÑA:

Don Constancio Veiga González.

VOCAL DE REFUGIOS:

Don Antonio Alvarez Ferreiro.

VOCAL DE ESCALADA Y ESPELEOLOGIA:

Don Bienvenido Sío Comesaña.

VOCAL DE CAMPING:

Don Alvaro Brión Nimo.

VICE-VOCAL DE CAMPING:

Don Isidro Fernández Costas.

VOCAL DE FOTOGRAFIA:

Don José María Pérez Berenguer.

VOCAL DE TENIS DE MESA Y DELEGADO DE
PRENSA, PROPAGANDA Y RADIO:

Don Enrique Blanco Fernández.

SECRETARIO EJECUTIVO:

Don José Mateos Fernández.



Alta Sastrería

TRINCHERAS y GABARDINAS

DURBARRY

TRAJES y AMERICANAS

SEMIMEDIDA



CREACIONES EXCLUSIVAS

DE

Vigobarary

DONDE LA CALIDAD SUPERA

SIEMPRE AL PRECIO

DWARD - OMEGA - TECHNOS

Los mejores relojes,
vendidos por un profesional

Carlos Botana

* RELOJERIA *

Puerta del Sol, 2 - Teléfono 4038

VIGO



Montañero:

Con relojes de esta Casa corona-
rás las más elevadas cumbres
con precisión cronométrica.


LIBRERIA BALMES

PAPELERIA
OBJETOS DE ESCRITORIO

Eugenio Barrientos López

Velázquez Moreno, 22

VIGO

SIERRAS MURALES

"CORONA"

DE 900 A 1200 mm. DIAMETRO VOLANTES

MODELO EXTRA-FUERTE



PONTE Y CIA., LTDA.

TALLERES CORONA

Roupeiro, 13 - Teléfono 1124

VIGO



REAL AUTOMOVIL CLUB DE ESPAÑA

(Afiado a la Fédération Internationale de l'Automobile)

DELEGACION PARA LAS PROVINCIAS DE PONTEVEDRA Y ORENSE

PEREIRA-BORRAJO

Avda. García Barbón, 19-bajo — Teléfonos 3023-4075

V I G O

- * Trípticos para salida de automóviles al extranjero.
- * Permisos Internacionales de Conducir.
- * Certificados Internacionales de Circulación.
- * Importación y exportación temporal de vehículos automóviles.
- * Información turística, etc. etc.

AL SERVICIO DEL AUTOMOVILISTA



CONFECCIONES
CABALLERO
Y NIÑO

Valcos

José Antonio, 43

V I G O

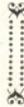
Dirección Telg.: FERRER
Teléfono 2628

EFFECTOS NAVALES
Y FERRETERIA

MIRAMBELL Y MILLET, S. L.

CASA FUNDADA EN 1868

ARTICULOS GENERALES
PARA EQUIPOS DE MARINA MILITAR
VAPORES
BUQUES DE VELA Y PESCADORES



Central:

VIGO

P. de Compostela, 11

Depósito:

LA CORUÑA

C. Durán Loría

CENIR



Fábrica de Ladrillos

NIGRAN
(Pontevedra)

José L. Gómez Naval

OCULISTA

Consulta de 10 a 1 de 4 a 6

José Antonio, 44 - 1.º dcha.

VIGO



Escuela de Quilichá

INCRAN
(outvoté)